Naciones Unidas S/PV.7789



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7789ª sesión

Martes 11 de octubre de 2016, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Iliichev	(Federación de Rusia)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Liu Jieyi
	Egipto	Sr. Moustafa
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Bessho
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Rosselli
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2016/753)

16-31786 (S)









Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2016/753)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de la Argentina, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, Haití, México y el Perú a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, Sra. Sandra Honoré, a participar en esta sesión.

La Sra. Honoré nos acompaña por videoconferencia desde Puerto Príncipe.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. João Pedro Vale de Almeida, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/753, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

Doy ahora la palabra a la Sra. Honoré.

Sra. Honoré (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento a la Federación de Rusia, en calidad de Presidenta del Consejo de Seguridad, por haber celebrado la sesión de hoy sobre Haití y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

(*continúa en francés*)

Aprovecho también esta ocasión para saludar la presencia del Representante Permanente de la República de Haití.

(*continúa en inglés*)

Nos solidarizamos con el pueblo y Gobierno de Haití, al afrontar el país de nuevo las pérdidas de vidas y la destrucción ocasionadas por el desastre natural. Me entristecen profundamente las muertes y el sufrimiento entre las familias haitianas y la pérdida material general infligida al país por el huracán Matthew.

(*continúa en francés*)

Antes de informar al Consejo sobre el efecto del huracán Matthew y las medidas inmediatas adoptadas ya por las Naciones Unidas en Haití, quisiera transmitir de nuevo mis más profundas condolencias al pueblo y Gobierno de Haití.

(*continúa en inglés*)

El huracán de categoría 4 tocó tierra el 4 de octubre en la parte sudoccidental de Haití, ocasionando muerte, daño generalizado, inundaciones y desplazamiento, generando la mayor crisis humanitaria en Haití desde el terremoto de 2010. El Gobierno de Haití calcula que más de 2,1 millones de personas se han visto afectadas, y más de 1,4 millones necesitan con carácter urgente asistencia humanitaria. El Ministerio del Interior ha confirmado 372 muertes —cifra que probablemente aumente— mientras que se han evacuado más de 60.000 personas que permanecen en refugios provisionales.

El huracán Matthew impactó toda la parte sur del país, en la que los departamentos más afectados por la destrucción fueron Grand'Anse, Nippes, Sur y Sudeste. En la zona afectada, donde la principal fuente de ingreso es la agricultura a pequeña escala, se ha perdido los medios de vida de cientos de miles de personas ya que desapareció más del 80% de los cultivos y el ganado. El huracán infligió un gran daño a la infraestructura pública de Haití, arrasando carreteras y puentes, volando los techos de zinc, inundando escuelas —muchas determinadas para que sirvieran como centros electorales— y dejando poblados enteros sumergidos e inaccesibles durante varios días. Se derrumbó un puente fundamental que conectaba la península meridional con la capital, Puerto Príncipe, interrumpiendo las líneas indispensables de suministro y las cadenas comerciales de suministro de alimentos, lo cual ha seguido impidiendo el acceso a las zonas afectadas, que también perdieron la comunicación telefónica.

Aunque el Gobierno sigue evaluando el alcance total de los daños materiales, a medida que se amplía paulatinamente el acceso a las zonas afectadas, no cabe duda de que se trata de una tragedia humanitaria y una grave situación de emergencia, en la que 1,4 millones de personas necesitan la asistencia inmediata del Gobierno de Haití, con el apoyo de sus asociados internacionales. Durante dos visitas a la península meridional, yo mismo

pude constatar hasta qué punto esa asistencia se necesita desesperadamente. Y se necesita de inmediato, ya que las condiciones sanitarias se están deteriorando y los suministros básicos se están agotando.

No se puede dejar de insistir en los efectos de este desastre para la salud. La infraestructura de agua y saneamiento, ya de por sí frágil, ha sufrido daños graves. La falta de agua potable y la contaminación por aguas residuales de otras fuentes de agua está causando un nivel muy alto de infecciones por enfermedades diarreicas, en particular, aunque no exclusivamente, el cólera. En respuesta a ello, estamos proporcionando sistemas de purificación de agua y medicamentos a zonas de difícil acceso. Se sospecha que hay centenares de casos de cólera, y ya estamos viendo las primeras muertes. Proteger a las poblaciones vulnerables del cólera y garantizar la restauración y, en algunos casos, la instalación de sistemas de abastecimiento de agua y saneamiento debe ser una de las prioridades para la actuación humanitaria.

Para atender a esas necesidades y prestar otro tipo de asistencia vital a 750.000 personas durante los próximos tres meses, las Naciones Unidas y los organismos humanitarios lanzaron ayer un llamamiento urgente por valor de 120 millones de dólares. Expreso mi sincero agradecimiento a todos los países por el rápido apoyo que han prestado y siguen prestando, e insto a todos los Estados Miembros a que aporten con carácter urgente contribuciones al llamamiento, en apoyo a la respuesta que encabeza el Gobierno de Haití. En ese contexto, deseo encomiar al Gobierno por el liderazgo que ha demostrado hasta la fecha a la hora de establecer las prioridades y coordinar la respuesta inmediata. Aliento a todos los asociados a que se integren en ese liderazgo y sigan fortaleciendo las capacidades de la Dirección de Protección Civil y los ministerios afectados. Para abordar la recuperación y la reconstrucción tras el huracán, será preciso, más que nunca, aplicar un enfoque coordinado que sustente un programa definido por el Gobierno.

Las Naciones Unidas, junto con otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y los asociados internacionales y locales, comenzaron a respaldar a las autoridades haitianas para abordar las necesidades inmediatas de la población afectada en materia de vivienda, agua, saneamiento y asistencia alimentaria durante esta etapa de respuesta de emergencia, e incluso antes, desplegando anticipadamente provisiones de alimentos y artículos no alimentarios vitales. Se están aprovechando plenamente el personal civil y uniformado y las capacidades de la MINUSTAH para apoyar los esfuerzos humanitarios, abriendo el acceso a las carreteras, facilitando el transporte aéreo y apoyando a la Policía Nacional de Haití para proteger al personal humanitario y las existencias, entre otras tareas.

El huracán Matthew no solo llevó destrucción a Haití, sino que también ha afectado al panorama político del país, imposibilitando la celebración el 9 de octubre de las elecciones presidenciales, repetidas del año pasado, así como las elecciones parciales al Senado y la nueva vuelta de las elecciones legislativas. Todo ello ocurre a pesar de la determinación demostrada por el Gobierno de Haití, el Consejo Electoral Provisional y la Policía Nacional de Haití para preparar las elecciones y trabajar a fin de crear un entorno propicio.

A la luz de los considerables problemas humanitarios y los daños a la infraestructura crítica que causó el huracán, el Consejo Electoral Provisional aplazó las elecciones a la espera de que se concluya una evaluación de las consecuencias del huracán para el proceso electoral, incluidas las capacidades del Consejo Electoral Provisional en los departamentos. Los informes preliminares del Consejo indican que en el departamento del Sur al menos el 70% de los centros de votación pueden haberse visto afectados, e incluso más en Grand'Anse, donde muchas zonas siguen siendo inaccesibles.

Antes de los trastornos causados por el huracán, en buena parte los preparativos técnicos estaban listos para posibilitar la celebración de las elecciones. La mayoría de los agentes políticos se habían comprometido a renovar las instituciones democráticas fundamentales del país mediante las elecciones como primer paso fundamental para que Haití retorne al orden constitucional después del largo período de gobernanza de transición. Ningún partido político había boicoteado el proceso, y el gran número de candidatos y partidos inscritos reflejaba la amplia participación de agentes de todo el espectro político, lo que prepara el terreno para un proceso electoral inclusivo.

(*continúa en francés*)

El compromiso demostrado por las autoridades haitianas con la titularidad de todos los aspectos del proceso electoral, incluidos los aspectos financieros y operacionales, es prometedor, especialmente en el contexto de la eventual reducción de efectivos de la MINUSTAH. Mientras el Consejo Electoral Provisional se prepara para anunciar un nuevo calendario electoral, es importante encontrar el equilibrio adecuado para mantener el impulso generado para las elecciones y tener en cuenta las consideraciones técnicas y políticas, al tiempo que se hace frente a la mayor crisis humanitaria que Haití ha conocido desde 2010.

(*continúa en inglés*)

En vista de los desafíos simultáneos que supone hacer frente a los efectos del huracán y preparar la celebración de las elecciones tan esperadas, el Consejo Electoral Provisional y la Policía Nacional de Haití necesitarán un apoyo vigoroso del Gobierno y sus asociados internacionales para aprovechar los preparativos anteriores al huracán y garantizar la credibilidad y la integridad del proceso. Además, ahora más que nunca, hay que adoptar todas las medidas necesarias para garantizar que el proceso político se gestione de manera que entre los agentes nacionales se genere el consenso necesario para superar los problemas políticos y humanitarios que afronta el país. Por consiguiente, exhorto a todos los agentes nacionales a que coloquen por encima de todo las necesidades del pueblo haitiano y se unan en torno a ese objetivo, en particular con miras a preservar la estabilidad relativa que caracterizó la situación de seguridad antes del paso del huracán Matthew y durante toda la campaña electoral. En ese contexto, condeno los ataques esporádicos llevados a cabo contra los vehículos de transporte de alimentos y otros suministros vitales, e insto a las autoridades del país a adoptar las medidas necesarias para impedir que se produzcan esos ataques.

A pesar de la necesidad imperiosa de que todos los agentes, incluida la MINUSTAH, se centren en la respuesta de emergencia, no podemos perder de vista los problemas y prioridades a más largo plazo. Además de facilitar y apoyar un programa coordinado de recuperación y reconstrucción dirigido por el Gobierno, no pueden escatimarse esfuerzos para seguir fortaleciendo las instituciones del estado de derecho, muy particularmente la Policía Nacional de Haití. A pesar de los avances que desde mi anterior exposición informativa ha logrado tanto en la dotación como en el desempeño, la Policía Nacional de Haití aún tiene que lograr la independencia operacional, y sigue requiriendo el apoyo tanto del Gobierno de Haití como de los asociados internacionales para proporcionar plenamente seguridad en todo el país.

Menos de tres meses antes de que finalice el plan de desarrollo de la Policía Nacional de Haití para 2012-2016, la labor sobre el plan estratégico de la Policía Nacional de Haití para 2017-2021 está alcanzando sus etapas finales, especialmente fijando objetivos respecto al número de policías por habitante y determinando las esferas en que se necesita apoyo especializado continuo para mejorar institucional y operacionalmente la Policía Nacional de Haití. La nueva estrategia quinquenal también proporcionará un impulso adicional para la planificación de la transición de la MINUSTAH en materia de seguridad, de modo que sirva de base para la evaluación estratégica que se espera se lleve a cabo antes de que finalice el mandato de la Misión.

Los efectos del huracán Matthew en el proceso político y en la estabilidad del país no hacen sino confirmar la recomendación del Secretario General de que se proceda a una prórroga de seis meses, con la actual dotación de efectivos y policía, hasta el 15 de abril de 2017. Ello permitirá que la MINUSTAH preste apoyo a las autoridades haitianas en sus esfuerzos por restablecer el pleno orden constitucional tras la crisis humanitaria creada por el huracán Matthew.

Doy las gracias a todos mis colegas de la MINUSTAH y al equipo de las Naciones Unidas en el país por su dedicación y compromiso durante este difícil período para Haití, y expreso mi sincero respeto a todo el personal que se dedica a la asistencia humanitaria y la protección civil, el cual está haciendo esfuerzos incansables en condiciones graves. Exhorto a todos los asociados internacionales de Haití a que sigan prestando su apoyo al país a fin de superar rápidamente los nuevos desafíos ocasionados por el huracán, de manera que todos puedan volverse a centrar en reforzar la infraestructura económica, física e institucional del país.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias a la Sra. Honoré por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Pressman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial, Sra. Honoré, por su exposición informativa. En primer lugar, quiero transmitir nuestro más sentido pésame al Gobierno y al pueblo de Haití por la devastación y la pérdida de vidas que el huracán Matthew causó la semana pasada. Con ese telón de fondo, voy a hablar hoy acerca de la importancia de las actividades de socorro en casos de desastre, en particular lo que los Estados Unidos están haciendo para ayudar, y acerca de la situación política en Haití, sin dejar de reconocer que la tormenta no cambia el hecho de que nos encontramos en un momento crítico de la vida política de Haití y de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

Cuando el huracán Matthew azotó Haití y la región la semana pasada, se cobró la vida de cientos de personas, arrasó viviendas y negocios y asestó un duro golpe a la infraestructura y la agricultura del país, especialmente en la costa meridional. Las imágenes procedentes de Haití son simplemente dolorosas y desgarradoras.

Nosotros, la comunidad internacional, debemos hacer todo lo posible para ayudar a Haití en este momento. A nuestros hermanos y hermanas haitianos, les queremos asegurar que el pueblo de los Estados Unidos de América está con ellos. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), con el apoyo del Departamento de Defensa, así como de otros importantes asociados de los Estados Unidos, incluidos los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, está dirigiendo nuestra respuesta. A través de la USAID, hasta la fecha hemos puesto a disposición las comunidades de Haití afectadas por el huracán 1,3 millones de dólares en concepto de asistencia humanitaria. A fecha de 11 de octubre, el equipo de tareas dirigido por nuestro Departamento de Defensa ha entregado más de 186.000 libras de suministros de socorro, ayuda y provisiones a zonas devastadas por el huracán Matthew. Sabemos que, a espera de que se conozca la magnitud de los daños causados por el huracán Matthew, aún queda mucho por hacer. Sin embargo, en lo inmediato, ayer, las Naciones Unidas, como la Representante Especial del Secretario General acaba de mencionar, emitieron un llamamiento urgente pidiendo una suma adicional de 120 millones de dólares para atender las necesidades inmediatas a fin de salvar vidas. Haití necesita asistencia lo antes posible, y nos corresponde a todos responder y contribuir.

Los nuevos desafíos humanitarios a los que se enfrenta Haití son graves y solo pueden abordarse con instituciones plenamente operativas. Por ello, a pesar de la devastación causada por el huracán, instamos encarecidamente al Gobierno de Haití a que siga avanzando hacia la celebración de elecciones lo antes posible. El pueblo haitiano necesita representantes elegidos en todos los niveles del Gobierno que puedan hacer frente a las consecuencias de la crisis y comenzar a promover políticas que permitan construir un Haití fuerte y próspero. Ello significa mejorar el clima empresarial y de inversión y crear un modelo de crecimiento económico. Ello significa luchar contra la corrupción y ayudar a crear un sistema judicial independiente y transparente de modo que todos los ciudadanos sientan que recibirán un trato justo con arreglo a la ley.

A pesar de lo dañino que ha sido el huracán, no debemos permitir que deshaga los impresionantes logros que el Gobierno de Haití y los funcionarios electorales han hecho en relación con las elecciones. La decisión de los funcionarios haitianos de repetir la primera ronda de las elecciones presidenciales ha presentado a Haití la oportunidad de mejorar el proceso de 2015. Si bien los Estados Unidos no creían que esa repetición fuera necesaria, nos alientan las medidas que ha adoptado la autoridad electoral de Haití para corregir las deficiencias detectadas en las elecciones anteriores, entre otras la de obligar a todos los participantes a determinar antes del día de las elecciones el centro electoral que les corresponde. Por lo tanto, esperamos con interés la última ronda de las elecciones el 8 de enero de 2017 y la investidura de un nuevo Presidente el 7 de febrero de 2017. Instamos al Gobierno de Haití a todos los niveles a permanecer políticamente neutral durante todo el proceso electoral y a no apoyar a ningún candidato o partido determinados. Y hacemos un llamamiento a todos los agentes, especialmente a los candidatos y a los partidos políticos, para que participen pacíficamente en el proceso político.

El Gobierno de los Estados Unidos es uno de los donantes que aporta financiación a una misión de observadores internacionales de la Organización de los Estados Americanos y observadores locales de Haití en un esfuerzo por aumentar la transparencia y fomentar la confianza de los votantes. Instamos encarecidamente a todos los haitianos a acudir a las urnas y ejercer su derecho a elegir el próximo dirigente de Haití, confiando en que los resultados reflejen su sentir.

En cuanto al futuro de la MINUSTAH, esperamos con interés que se despliegue durante este período del mandato una misión de evaluación estratégica, que formule recomendaciones sobre la posible retirada de la MINUSTAH y sobre una futura presencia y función de las Naciones Unidas en Haití que se adecue a las finalidades.

Nos complacen los nuevos esfuerzos del Secretario General para abordar mejor el cólera en Haití, tanto el tratamiento como la prevención, y para elaborar una propuesta sobre la asistencia material y el apoyo a los afectados más directamente por la terrible epidemia de cólera. Tenemos interés en conocer más detalles sobre este nuevo enfoque, y acogemos con beneplácito la colaboración entre las Naciones Unidas y Haití, con el apoyo de los Estados Miembros, a fin de elaborar una respuesta adecuada a la crisis.

Como siempre, damos las gracias a los hombres y mujeres de la MINUSTAH, a los países que aportan contingentes y policía y al Grupo de Amigos de Haití por sus incansables esfuerzos encaminados a promover la estabilización y el desarrollo, especialmente en este momento crítico.

Para concluir, quisiera reafirmar los estrechos vínculos que existen entre los Estados Unidos de América y Haití. No solo somos vecinos, sino también asociados y

amigos. Los Estados Unidos esperan seguir profundizando esa asociación colaborando con un Presidente de Haití designado por las elecciones que pueda abordar cuestiones clave, tales como la reforma electoral y judicial, la lucha contra la corrupción y el crecimiento económico. Estamos deseosos de trabajar con el nuevo Presidente en nuestro objetivo común de velar por que el futuro sea claro y brillante y beneficie al pueblo de Haití.

Sr. Vitrenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial Honoré por su útil exposición informativa.

Si bien Ucrania hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea, quisiera hacer varias observaciones a título nacional.

Lamentablemente, mientras deliberamos en este Salón, Haití está sufriendo las consecuencias del devastador huracán. En ese sentido, quisiera transmitir nuestras sinceras condolencias al pueblo de Haití por la pérdida de centenares de vidas y la destrucción de miles de hogares. Ucrania se solidariza con esta nación frente a ese desafío. Sin embargo, incluso antes de este último desastre natural que ha afectado Haití, el país atravesaba una crítica situación humanitaria y socioeconómica.

Según el último informe (S/2016/753) del Secretario General, se calcula que 3,6 millones de personas, o la tercera parte de la población de Haití, se enfrentan a la inseguridad alimentaria después de tres años de sequía grave. Más de 61.000 personas siguen desplazadas internamente desde el terremoto de 2010. La debilidad de la gobernanza estatal de Haití es más visible durante desastres naturales como el huracán Matthew y el terremoto de 2010. En numerosas ocasiones, el Consejo de Seguridad hizo un llamamiento a los partidos políticos de Haití para que resolvieran urgentemente el estancamiento político. La falta de progresos en esta vía y la incapacidad de los agentes de llegar a una avenencia y adoptar decisiones pendientes desde hace mucho tiempo mantienen perpetuamente al mecanismo estatal del país al borde del colapso. El pueblo de Haití merece algo mejor.

Después de un largo período de incertidumbre política y demoras, el país se preparaba para las elecciones previstas para el pasado domingo. Sin embargo, esos planes se vieron frustrados por el huracán. En ese contexto, esperamos que se anuncie en breve un nuevo calendario electoral. Ucrania reafirma su apoyo a la celebración de unas elecciones creíbles, transparentes, inclusivas y seguras, que reflejen la voluntad del pueblo haitiano. La comunidad internacional necesita al Gobierno de Haití como asociado fiable para promover el desarrollo, la democracia, los derechos humanos y otros objetivos primordiales.

Ucrania acoge con beneplácito las recomendaciones del Secretario General relativas al mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Respaldamos la idea de prorrogarlo por seis meses, hasta el 15 de abril de 2017, y de desplegar una misión de evaluación estratégica antes de que finalice ese período. Coincidimos en que sería preferible llevar a cabo la misión de evaluación estratégica después de la elección y la investidura del nuevo Presidente. No obstante, habida cuenta de las tendencias preocupantes que se observan en la evolución política del país, creemos que la misión de evaluación no debería depender del calendario de toma de posesión.

Ucrania encomia el papel importante que la MINUSTAH sigue desempeñando para garantizar la estabilidad y la seguridad en Haití. Su contribución al fortalecimiento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití reviste especial importancia. Resulta alentador constatar algunos avances en ese ámbito, pero según el informe del Secretario General (S/2016/753), en la actualidad, la policía solo está presente en 261 de las 570 secciones comunales del país. Por ello, será sumamente importante tratar de alcanzar, para finales de 2017, la meta de 15.000 agentes de policía en activo plenamente operativos.

Por último, quisiera insistir en la necesidad de garantizar que las Naciones Unidas, otros organismos multilaterales, los asociados internacionales y regionales y los Estados Miembros sigan esforzándose en respuesta a las necesidades críticas de Haití, y en ese sentido, poner de relieve el llamamiento urgente que las Naciones Unidas formularon ayer.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa.

Nuestros pensamientos están con el pueblo de Haití y la región afectada por el huracán Matthew. Junto con numerosos asociados en Haití, el Reino Unido trabaja para establecer la magnitud de los daños y las necesidades humanitarias más acuciantes. Estamos intensificando los esfuerzos para apoyar a los afectados. Ya hemos enviado expertos y proveedores de asistencia de socorro a la región, y hemos asignado 5 millones de libras esterlinas a Haití. Deseamos expresar nuestra solidaridad con los afectados por este devastador huracán. Lamentablemente, el pueblo de Haití no es ajeno a los efectos

destructivos de los desastres naturales. Una y otra vez, han demostrado su resiliencia como país, y espero que en los próximos meses y años puedan reconstruir las viviendas y restablecer los medios de subsistencia.

La democracia es parte fundamental del camino futuro de Haití, pero no pueden celebrarse unas elecciones rápidas a expensas de los que necesitan desesperadamente recuperarse. Como consecuencia de este huracán, la decisión de aplazar las elecciones es lamentable, pero comprensible en estas circunstancias tan excepcionales. Teniendo en cuenta la pérdida de vidas, el desplazamiento de personas y una importante alteración de la infraestructura, respaldamos esta decisión, que garantizará que las autoridades puedan concentrarse plenamente en los esfuerzos de recuperación. Instamos a las autoridades de Haití a que programen de nuevo las elecciones tan pronto sea viable que los votantes de todas las partes del país puedan participar.

Los acontecimientos recientes subrayan la importancia permanente de todo el espectro de la labor que las Naciones Unidas llevan a cabo en Haití, así como la importancia de decidir el papel que nosotros, los miembros del Consejo, deberíamos desempeñar en ella. Me sumo al Secretario General para dar las gracias a todos los que participan en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, así como al equipo de las Naciones Unidas, por su compromiso permanente con Haití. Con cientos de vidas perdidas y las imágenes de esta nueva devastación que afecta a Haití, sería fácil perder de vista los logros que el país alcanzado en los últimos años. La situación en materia de seguridad, aunque frágil, se mantiene estable, y el desempeño de la Policía Nacional de Haití sigue mejorando. Ahora debemos velar por que estos avances se consoliden y sigan evolucionando. Reviste primordial importancia lograr que la Policía Nacional de Haití llegue a una etapa en la que pueda valerse por sí misma, sin recibir asistencia.

Haití se encuentra en un momento decisivo en su camino para consolidar la estabilidad y la democracia, y aunque persisten retos importantes, debemos asegurar que la presencia y el papel futuro de las Naciones Unidas en Haití se adapten de forma idónea a las condiciones imperantes en el país. Los acontecimientos recientes han demostrado la vulnerabilidad de Haití a los desastres naturales y la fragilidad de los logros alcanzados. Quedan claras sus necesidades importantes, a saber, la asistencia para el desarrollo a largo plazo, una infraestructura resiliente, el apoyo para establecer medios de subsistencia duraderos y diversos y un respaldo constante para crear una fuerza de policía profesional y eficaz.

El Reino Unido está dispuesto a ayudar en esos ámbitos, pero no creemos que una misión de mantenimiento de la paz siga siendo el mejor vehículo para responder a esas necesidades. Por tanto, aguardamos con interés los resultados de la próxima misión de evaluación estratégica, y celebramos la continuación de la labor preparatoria de un plan de transición conjunto destinado a consolidar el éxito de Haití. Debemos velar por que la Misión transfiera sus responsabilidades de la Misión con rapidez cuando haya otros agentes sobre el terreno, como el equipo de las Naciones Unidas en el país, que tiene una ventaja comparativa para asumirlas.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa tan detallada. El Japón felicita a la Representante Especial y a la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH) por su constante apoyo a la reconstrucción, la estabilidad y la seguridad de Haití, incluidas las mejoras institucionales que contribuirán a la resiliencia de Haití a largo plazo.

Quisiera detenerme un momento en el tema de la devastación causada por el huracán Matthew. El Japón desea expresar su profundo pesar y afirmar su solidaridad permanente con el pueblo haitiano, y damos las gracias a la MINUSTAH, los países donantes y las instituciones por el importante apoyo de emergencia que han prestado. El Japón también se suma a los esfuerzos humanitarios suministrando artículos de socorro de emergencia y prestando apoyo a través del programa de asistencia de comida japonesa.

A la luz de los graves daños causados por el huracán, entendemos que era inevitable aplazar las elecciones previstas para el 9 de octubre. Aguardamos con interés el anuncio de un nuevo calendario electoral para el 12 de octubre. Se avanzó mucho en los preparativos electorales antes del huracán, y abrigamos grandes esperanzas de celebrar unas elecciones justas, transparentes y expeditas, una vez que la situación se calme. Permítaseme hablar sin rodeos: la confianza pública e internacional depende de ello.

Además de la respuesta a los desastres, en la actualidad, los frutos de los esfuerzos de la MINUSTAH están visibles en la sociedad haitiana. Lo constatamos en uso parte de la Representante Especial de sus buenos oficios en apoyo de las elecciones y el restablecimiento del orden constitucional. Lo constatamos en los programas de reducción de la violencia en la comunidad, la mejora del procedimiento de justicia penal y la

respuesta a las bandas criminales. También lo vemos en el apoyo del sector de seguridad a la Policía Nacional de Haití en relación con las patrullas, el estado de derecho, la policía comunitaria y la elaboración del plan estratégico 2017-2021. Nos complace que se haya potenciado la capacidad de la Policía Nacional de Haití, y consideramos que con un sector de la seguridad profesional y de titularidad nacional, Haití podrá valerse mejor por sí mismo. Al respecto, aguardamos con interés las recomendaciones del Secretario General sobre el papel futuro de las Naciones Unidas en Haití, sobre la base de una evaluación estratégica durante la prórroga de seis meses del mandato de la MINUSTAH.

Asimismo, quisiera referirme a la cuestión el cólera, que ha asolado Haití desde hace mucho tiempo y que es probable empeore, debido al huracán. A nuestro juicio, a largo plazo, las mejores medidas para combatir enfermedades como el cólera son reducir la pobreza y mejorar la infraestructura, haciendo hincapié en el agua, el saneamiento y la higiene. El Japón ha venido apoyando la reconstrucción de Haití, sobre todo en la mejora de la prevención del cólera a través de instituciones internacionales, y seguirá desplegando los mayores esfuerzos posibles en ese ámbito.

A largo plazo, nuestra alianza con Haití se basa en la titularidad nacional de los procesos de construcción del Estado, incluidas las elecciones. El huracán ha traído nuevos retos, pero confiamos en que el pueblo haitiano podrá superarlos. En última instancia, con un proceso de desarrollo dirigido por el país e instituciones fortalecidas, el país podrá capear cualquier temporal. El Japón estará allí para ayudar a lo largo del camino.

Sra. Adnin (Malasia) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, su exhaustiva exposición informativa. Me sumo a los miembros del Consejo para expresar mi más sinceras condolencias y hacer llegar mi más sentido pésame, en nombre del Gobierno y el pueblo de Malasia, al Gobierno y el pueblo de Haití ante la tragedia provocada por el huracán Matthew. El pueblo de Haití está en nuestros pensamientos y oraciones, y le expresamos nuestra solidaridad en estos momentos difíciles.

Sin duda alguna, a su paso, el huracán Matthew supuso, como mínimo, un duro golpe para los esfuerzos nacionales e internacionales que se han venido realizando en apoyo de la transición en materia política y de seguridad y el desarrollo socioeconómico en Haití. A pesar de ello, nos reconforta el hecho de que el pueblo haitiano haya demostrado valor y resiliencia cuando enfrentó las secuelas del terremoto de 2010, y estamos convencidos de que también podrá encarar los desafíos actuales.

Malasia sigue decidida a dar su respaldo y no escatimará esfuerzos para ayudar a impulsar y movilizar el apoyo, la ayuda y la asistencia que necesita Haití. Tomamos nota debidamente de la amplia y aleccionadora exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, y deseamos que conste en actas que les estamos profundamente agradecidos a ella y a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), al equipo de las Naciones Unidas en el país y a los demás organismos que se encuentran sobre el terreno por sus generosos esfuerzos para satisfacer las necesidades humanitarias inmediatas de la población. En este sentido, celebramos el llamamiento de asistencia urgente que formuló ayer el Secretario General. Es fundamental que esa solicitud de asistencia pronto reciba respuesta.

Deseo también que conste en actas el agradecimiento de Malasia al Secretario General por reconocer el papel de las Naciones Unidas como agente que incidió en la propagación del cólera en Haití tras el terremoto de 2010. Lo que es más importante, encomiamos el anuncio que hizo recientemente el Secretario General, durante la semana de sesiones de alto nivel de la Asamblea General, sobre un nuevo conjunto de medidas, entre las que se cuenta la intensificación de los esfuerzos encaminados a construir sistemas de suministro de agua, saneamiento y salud.

Decir que el huracán Matthew ha tenido fuertes repercusiones negativas para Haití y su pueblo sería un eufemismo. El costo de la reconstrucción de la infraestructura civil y de transporte, así como de la red de comunicaciones, es inmenso. En cuanto al corto plazo y la asistencia inmediata de los agentes y organismos de las Naciones Unidas, consideramos que sería útil definir cuanto antes posibles proyectos de efecto rápido con miras a estabilizar la situación socioeconómica de los haitianos ante la devastación de las cosechas y las reservas de alimentos, a fin de garantizar la seguridad alimentaria de los sectores más vulnerables de la población.

De no haber sido por el huracán Matthew, el fin de semana pasado los haitianos habrían acudido a las urnas para elegir un nuevo Presidente. En este sentido, si bien entendemos la necesidad del aplazamiento, esperamos que se determine cuanto antes la nueva fecha para la celebración de elecciones presidenciales y legislativas. Eso es fundamental para garantizar que Haití pueda continuar por el camino del pleno restablecimiento del

orden constitucional. Por ello, hacemos un llamamiento a todos los partidos y agentes políticos haitianos a cooperar con la Administración Provisional y el Consejo Electoral Provisional para que se puedan celebrar elecciones dignas de crédito, transparentes e incluyentes, sin inconvenientes y tan pronto como sea posible.

Los resultados de las elecciones celebradas a nivel municipal, que se dieron a conocer en julio pasado, sentaron un buen precedente, y nos complace señalar que, en los 139 consejos municipales, por lo menos 1 de cada 3 miembros es una mujer, lo que se ajusta a lo dispuesto en la Constitución respecto de una cuota del 30% para mujeres en los cargos públicos. En este sentido, instamos a la Representante Especial, Sra. Honoré, a seguir ejerciendo sus buenos oficios para fomentar el consenso en la preparación del camino para las elecciones presidenciales y legislativas.

Al respecto, acogemos con beneplácito los esfuerzos encaminados a fortalecer de manera constante las instituciones del estado de derecho en Haití, en especial los avances que ha registrado la Policía Nacional de Haití. Nos alienta que exista una estrecha cooperación y colaboración entre la Policía Nacional de Haití y la MINUSTAH con respecto a la planificación operativa y la capacitación, así como a la realización de operaciones y patrullajes conjuntos en la lucha contra la delincuencia y la violencia relacionada con las elecciones. Sin duda, la situación actual es sumamente difícil para las administraciones provisionales, en particular para las fuerzas de seguridad que ahora deben dar respuesta a las crecientes demandas de la población. Esperamos que se dé prioridad a la protección, la seguridad y el bienestar de la población civil, sobre todo de las mujeres y los niños, así como de los discapacitados y ancianos. Acogemos con beneplácito la aplicación en curso del plan estratégico de la Policía Nacional de Haití para el período 2012-2016, y hacemos notar que ya comenzó la elaboración del plan estratégico correspondiente al período 2017-2021. Vemos lo anterior como acciones cruciales que están encaminadas a evaluar las necesidades y a determinar ámbitos en los que sea preciso seguir fortaleciendo a la Policía Nacional de Haití, de manera que pueda asumir plenamente sus responsabilidades, sobre todo después de la reducción o la retirada de la MINUSTAH.

En este sentido, podríamos apoyar la recomendación del Secretario General de prorrogar por seis meses más el mandato de la MINUSTAH. Al mismo tiempo, consideramos que la Secretaría pronto podría emprender una labor preparatoria sobre la presencia y el papel futuros de las Naciones Unidas en Haití, en el entendimiento de que se llevaría a cabo una evaluación estratégica completa después de la toma de posesión del nuevo Presidente.

Para concluir, deseo expresar una vez más el sincero reconocimiento de mi delegación a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, a todo el equipo de la MINUSTAH y al equipo de las Naciones Unidas en el país por la dedicación y la diligencia de que han hecho gala al encabezar los esfuerzos de la comunidad internacional para socorrer y asistir a Haití. Les expresamos nuestra más profunda gratitud y respeto.

Sr. Moustafa (Egipto) (*habla en árabe*): Para comenzar, permítaseme sumarme a los oradores que me han precedido para expresar mis sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno de Haití tras el paso del huracán Matthew. Puedo asegurar a Haití que puede contar con el apoyo de Egipto. Deseo agradecer a la Sra. Honoré su amplia exposición informativa y expresarle nuestro apoyo en los esfuerzos que ella y sus colaboradores realizan en Haití.

Haití se encuentra en un punto de inflexión en su historia. El país tiene ante sí enormes dificultades en diferentes ámbitos, a saber, una desastrosa situación humanitaria y los desafíos que enfrenta en los ámbitos político, de seguridad y económico. Por consiguiente, en estos momentos es absolutamente vital el apoyo conjunto de la comunidad internacional a Haití. El huracán Matthew ha dado lugar a una situación humanitaria sumamente grave, como acaba de decir la Sra. Honoré. La infraestructura básica ha sido destruida, incluida la que las autoridades de Haití iban a utilizar como centros de votación. También hay una epidemia de cólera y una grave crisis alimentaria. Por esa razón, insto a la comunidad internacional a redoblar sus esfuerzos para apoyar a Haití durante esta crisis humanitaria.

Ante estos desafíos, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) —a la que Egipto ha aportado un contingente de policía— ha desempeñado un papel importante para garantizar que la asistencia humanitaria llegue al pueblo de Haití. La Misión participó en operaciones de socorro y rescate después del huracán. Esos esfuerzos deben continuar, de manera que Haití no tenga que volver a hacer frente a una crisis humanitaria similar a la que siguió al terremoto de 2010.

Antes de que se renueve el mandato de la MINUSTAH, Egipto pide que se examine la cuestión con una mentalidad abierta, habida cuenta del sufrimiento del pueblo haitiano y de la gran cantidad de problemas que atraviesa el país. Por consiguiente, es necesario llevar a cabo una evaluación estratégica de la presencia de las

Naciones Unidas en Haití, teniendo en cuenta todos los problemas actuales y la manera en que los está afrontando la MINUSTAH. Es fundamental que en dicha evaluación se incluyan soluciones reales para abordar las causas subyacentes de la inestabilidad del país.

El proceso político del país, que debería haber conducido a la celebración de elecciones presidenciales el 9 de octubre, se ha visto afectado por el huracán. Las autoridades haitianas se han visto obligadas a aplazar las elecciones, sin fijar una nueva fecha, puesto que el huracán ha destruido numerosas mesas de votaciones. Las autoridades nacionales contaban con sus propios recursos para llevar a cabo las elecciones, lo cual demuestra claramente su determinación de recuperar la estabilidad política en el país. Estamos firmemente convencidos de que las autoridades haitianas comprenden la importancia de que se celebren las elecciones en la fecha fijada, a fin de evitar otra crisis política que pudiera afectar a la seguridad del país, la economía y la sociedad en su conjunto.

Cuando el Consejo comience su examen sobre la prórroga del mandato de la MINUSTAH, deberá tener en cuenta que, a pesar de que la delincuencia se ha reducido relativamente en los últimos meses, el número de manifestaciones y protestas ha ido en aumento desde abril, y ha expuesto la fragilidad de la situación de la seguridad, especialmente en la actual crisis humanitaria. Por consiguiente, debo felicitar a la MINUSTAH por sus esfuerzos. La Misión ha desempeñado sin duda un papel destacado en el fortalecimiento de las instituciones nacionales y en el desarrollo de la capacidad institucional, en particular de las instituciones judiciales y de seguridad del país.

Insto a los Estados Miembros y a todos los países que aportan contingentes a seguir prestando apoyo a las autoridades nacionales del país, y a redoblar los esfuerzos para terminar la constitución de las instituciones de seguridad nacionales. En ese sentido, hacemos un llamamiento a favor de una auténtica colaboración con el Consejo Económico y Social y la Comisión de Consolidación de la Paz, a fin de prestar ayuda internacional a Haití durante la actual fase de transición, en la que el país está tratando de dejar atrás sus decenios de inestabilidad.

Para concluir, quisiera expresar nuestro pleno apoyo al pueblo y al Gobierno de Haití. Estamos convencidos de que logrará superar esta etapa tan delicada y compleja.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Sra. Honoré por su exposición informativa sobre la situación en Haití y las actividades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Damos la bienvenida al Representante Permanente de Haití a esta reunión y, a través de él, la República de Angola expresa su más sentido pésame a las familias de los haitianos que murieron a causa del huracán Matthew, y al Gobierno de Haití, que se enfrenta a una crisis humanitaria de proporciones catastróficas en un momento en que Haití sigue tratando de recuperarse del terremoto de 2010. Las imágenes de la destrucción y la desolación son realmente desgarradoras.

Lamentamos profundamente las consecuencias de este desastre, que ha provocado el aplazamiento de las esperadas elecciones presidenciales, legislativas y al Senado. Esperamos que pronto se anuncien las nuevas fechas. Los logros políticos conseguidos durante el período sobre el que se informa, que posteriormente quedaron arrasados por el huracán Matthew, fueron posibles gracias a la excelente labor del Gobierno del país, la MINUSTAH y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que dirigieron una misión de evaluación política y de seguridad en Haití e instaron a los interlocutores haitianos a buscar soluciones a la prolongada crisis de gobernanza y a concluir rápidamente el proceso electoral.

A pesar de la calma relativa que se vivía antes del huracán, resulta preocupante la fragilidad del país a causa de la incertidumbre política reinante. El aumento de la violencia por motivos políticos ha generado ansiedad, y ha provocado protestas públicas en las que se han destruido bienes y se han producido enfrentamientos con la policía, con lo que la situación de la seguridad ha empeorado. Gracias a las patrullas y operaciones conjuntas de seguridad dirigidas por la Policía Nacional de Haití y la MINUSTAH, se han reducido las actividades delictivas, y la policía nacional ha podido gestionar las protestas públicas con mayor firmeza. Encomiamos la colaboración entre la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití y otras instituciones encargadas de garantizar el estado de derecho. Son avances alentadores que esperamos generen un entorno favorable para la celebración de elecciones presidenciales.

Nos sentimos alentados por el hecho de que el Gobierno de Haití haya cumplido su compromiso de aportar la financiación necesaria para las elecciones, y de que el Director General de la Policía Nacional de Haití y el Comisionado de Policía y el Comandante de la Fuerza de la MINUSTAH hayan firmado el plan integral de seguridad para las elecciones, a fin de desplegar una fuerza policial y militar sólida en todo el país para garantizar la seguridad durante el período electoral. La

cooperación establecida entre el Gobierno de Haití, la MINUSTAH, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos y otros asociados internacionales para respaldar el proceso electoral y brindar apoyo técnico y logístico, formando al personal electoral en el recuento de votos y lanzando campañas de divulgación y educación cívica, tendrán sin duda un efecto positivo en el proceso electoral una vez que se reanude.

Apoyamos la recomendación del Secretario General de prorrogar seis meses más el mandato de la MINUSTAH con el personal autorizado actual. La catástrofe que ha asolado Haití cambiará sin duda los planes de futuro de la Misión. Estamos a la espera de que se realice la evaluación estratégica sobre la labor futura de la MINUSTAH, con la esperanza de que se tenga en cuenta que, si los haitianos desean asumir el pleno control del destino de su país, deben darse las condiciones adecuadas. Por lo tanto, instamos a todos los agentes nacionales a proseguir el proceso político y electoral, participar de forma decidida y con rigor en la reconstrucción del país y seguir fortaleciendo el estado de derecho, garantizando la justicia y el respeto de los derechos humanos de todos los haitianos.

Por último, encomiamos la rápida reacción de la MINUSTAH y el Equipo de las Naciones Unidas para la Evaluación y Coordinación en Casos de Desastre a la hora de evacuar a un gran número de poblaciones vulnerables afectadas por el huracán Matthew y prestar asistencia humanitaria a los necesitados. Abrigamos la esperanza de que, una vez que se haya superado la crisis humanitaria actual, Haití pueda reanudar rápidamente el proceso electoral, que estaba bien encarrilado antes de que el huracán Matthew azotase la isla, que la vida del pueblo haitiano se comience a normalizar y que se restablezca la paz sostenible.

Sr. Ramírez Carreño (República Bolivariana de Venezuela): Sr. Presidente: Ante todo, queremos agradecer la oportuna convocatoria de este debate sobre la situación relativa a la República de Haití, al tiempo que valoramos el informe del Secretario General (S/2016/753), presentado por su Representante Especial y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sra. Sandra Honoré, a quien saludamos y queremos reconocer su trabajo, y el incansable trabajo que desarrollan los hombres y mujeres que integran la Misión, así como el resto de los trabajadores humanitarios que todos los días incansablemente socorren al pueblo haitiano para salvaguardar a su pueblo, su estabilidad y su seguridad.

Nos adherimos a la declaración que formulará el Embajador del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití, el cual integramos.

La República Bolivariana de Venezuela reafirma su compromiso con el presente y futuro del pueblo haitiano. Nuestros países están unidos por profundos lazos históricos, políticos y culturales. Lamentamos profundamente la pérdida de vidas humanas y materiales ocasionadas por el paso del huracán Matthew. Manifestamos nuestras condolencias y sentimientos de solidaridad con el hermano pueblo haitiano y su Gobierno. A ese respecto, el estado de emergencia que vive Haití ante los daños que dejó a su paso este desastre natural, y a solicitud del Gobierno haitiano, nuestro país inició, el 6 de octubre, un puente aéreo de ayuda humanitaria y envía equipos de asistencia inmediata —con más de 600 toneladas de insumos, alimentos, ropas, agua, frazadas, enseres, materiales desechables, carpas y medicamentos— para atender a los ciudadanos haitianos afectados por el huracán.

Alentamos a la comunidad internacional a mantener y redoblar su cooperación con el pueblo haitiano. Seguiremos respaldando a esta hermana nación del Caribe en el fortalecimiento de su institucionalidad democrática. Lamentamos la infeliz coincidencia en la que este evento de la naturaleza ha sobrevenido a tan solo días para que el pueblo haitiano se aprestara a participar nuevamente en la primera vuelta de las elecciones presidenciales y legislativas parciales. Será de particular importancia que solo una vez que sea superada la contingencia provocada por el huracán, pueda llevarse a cabo el proceso electoral en esa nación.

En la consecución de este objetivo para fortalecer la institucionalidad política en Haití, sigue siendo fundamental que todos los factores políticos de ese país privilegien el diálogo y reafirmen su voluntad y compromiso para concluir el ciclo electoral, más allá de sus propios intereses personales. Al respecto, las autoridades haitianas deben seguir alentando a los ciudadanos a participar en el proceso venidero electoral, respetando la decisión del pueblo en la elección de sus autoridades. Las crispaciones políticas de los últimos meses reflejan uno de los problemas crónicos que sufre esta hermana nación derivados de su frágil tejido institucional.

Desde su nacimiento como república independiente, el pueblo haitiano ha sufrido no solo los embates de la naturaleza, sino además las penalidades de la expoliación de sus recursos, el injerencismo y la dependencia que ha minado su desarrollo. La Potencia colonialista

le cobró caro a Haití su libertad e independencia. Así, durante todo el siglo XIX, el pueblo haitiano sufrió bloqueos, penalidades y el cobro de exorbitantes sumas a favor de la antigua Potencia colonial, minando y debilitando su desarrollo. Durante todo el siglo XX e incluso durante el presente siglo, Haití ha sido víctima de invasiones, intervenciones militares y ha sufrido los embates de las peores dictaduras en el continente. Todo esto ha afectado sin lugar a dudas negativamente su estabilidad.

La lucha contra la pobreza y la injusticia en Haití, el país más pobre de nuestra América, requiere el esfuerzo extraordinario de los países en la región y de la comunidad internacional. Se hace necesario reimpulsar el apoyo directo de los mecanismos estables de asistencia al pueblo haitiano para acompañar los esfuerzos de las autoridades de ese país. A ese respecto, y tal como fue previsto luego del infausto terremoto que azotó a Haití en 2010, ha sido reforzada la capacidad de las Naciones Unidas en el país, a través de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, en la consecución de estos objetivos para la estabilidad y el desarrollo de este hermano país,

En medio del actual escenario, nos siguen preocupando el aumento y propagación del número de casos de cólera y las muertes relacionadas con el virus. Siguen registrándose cientos de nuevos casos cada semana desde 2010. A la fecha, según las cifras de las Naciones Unidas, más de 9.000 haitianos han muerto y más de 750.000 han resultado infectados. En el primer semestre de 2016, se registraron 23.072 casos de cólera y 211 muertes, lo que supone un aumento general con respecto al mismo período en 2015. Ello subraya la importancia de fortalecer las instituciones nacionales de salud en Haití y su capacidad de respuesta ante este problema de salud pública para evitar que la enfermedad se vuelva endémica. Valoramos los esfuerzos de la Organización de las Naciones Unidas para mitigar este grave problema de salud pública al reconocer su responsabilidad moral con las víctimas por el brote de la epidemia en el país en 2010.

Damos la bienvenida a la iniciativa del Secretario General para apuntalar la respuesta de emergencia ante la epidemia de cólera en Haití y el nuevo enfoque adoptado por las Naciones Unidas en la lucha contra su propagación. Consideramos esencial la aprobación de recursos adicionales para reforzar el plan nacional de erradicación del cólera, así como la movilización de un paquete de ayuda que proporcione asistencia material y apoyo a los haitianos directamente afectados por la epidemia. Igualmente, en el ámbito humanitario, nos preocupa la situación de inseguridad alimentaria producto de los efectos del cambio climático en la región del Caribe, que se agudizará aún más por los efectos del huracán Matthew, lo que proyecta la pérdida de la casi totalidad de las cosechas. En el primer semestre del año, más de 3,6 millones de haitianos ya se habían visto afectados a consecuencia de estos factores climáticos.

Consideramos que en el contexto actual de incertidumbre política institucional, agravado por la contingencia de los fenómenos naturales, debemos mantener activa la asistencia y el acompañamiento al pueblo haitiano. Por ello, estimamos que la presencia de las Naciones Unidas y la MINUSTAH sigue siendo necesarias para asistir a las autoridades haitianas en el fortalecimiento de la capacidad de respuesta de sus instituciones. Asignamos particular importancia a continuar con el mejoramiento y profesionalización de la Policía Nacional de Haití lo cual fortalece la presencia y autoridad del Estado. Es esencial que se continúen asignando recursos a los proyectos de efecto rápido que promuevan el estado de derecho, mejoren los servicios de salud, el suministro de agua potable, y el aumento de la seguridad ciudadana mediante el alumbrado público.

Visto los apremiantes desafíos en Haití, cualquier decisión relacionada con el futuro de la MINUSTAH debe basarse en las condiciones de seguridad y estabilidad del país dentro del proceso de consolidación de las capacidades institucionales y en coordinación con las autoridades electas a partir de febrero de 2017. Valoramos la prudente recomendación del Secretario General que figura en su informe de extender la presencia de la MINUSTAH por seis meses y llevar a cabo una misión de evaluación estratégica después del 7 de febrero de 2017, luego de la toma de posesión del Presidente electo y la formación de un nuevo Gobierno, a fin de presentar recomendaciones al Consejo de Seguridad, en abril del año próximo, sobre la futura presencia de las Naciones Unidas en Haití, que incluya la evaluación correcta de los efectos de los últimos incidentes políticos y del desastre natural del huracán Matthew.

Venezuela hace voto por la estabilidad política y social de un Haití libre y soberano. Nuestra cooperación con Haití se expandió y profundizó de manera extraordinaria con la Presidencia del Comandante Hugo Chávez Frías y continúa hoy con la misma determinación. Venezuela y los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América están en la patria de Pétion desde mucho antes del infausto terremoto que azotó Haití en 2010. Esta cooperación solidaria seguirá afianzándose.

Igualmente, desde 2005, en el marco del acuerdo de cooperación energética de Petrocaribe, nuestro país sigue asistiendo al 100% de las necesidades de suministro de combustible y el 20% de la generación eléctrica del país, así como diversas iniciativas y proyectos priorizados por el Gobierno haitiano, que en estos casi 11 años han impactado positivamente en los esfuerzos de reconstrucción de Puerto Príncipe, así como el desarrollo económico y social de esta hermana nación.

Haití ocupa un lugar especial en la conciencia de los venezolanos y las venezolanas. La revolución haitiana sirvió como inspiración a los patriotas del siglo XIX y al libertador Simón Bolívar, quien hace 200 años fue ayudado por el Presidente Pétion y los haitianos en el fragor de la Guerra de Independencia. Un profundo sentimiento de agradecimiento y solidaridad motiva la ayuda de Venezuela a Haití.

Finalmente, nuestro país se suma a los esfuerzos regionales y de la comunidad internacional con miras a ayudar a la superación de los problemas económicos y sociales que han afectado por décadas a este hermano pueblo. Hoy más que nunca se hace necesaria esa cooperación a fin de alcanzar las condiciones sociales y económicas que permitan la erradicación de la pobreza y pobreza extrema en el país, lograr su estabilidad política y fortalecimiento institucional, condiciones estas que son indispensables para encauzar a Haití en la posibilidad de la reconstrucción y el desarrollo.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa sumamente completa, y le aseguro una vez más el pleno apoyo de Francia en favor de la labor que lleva a cabo sobre el terreno, especialmente en las condiciones sumamente difíciles que conoce Haití en los últimos días. Puede contar con todo nuestro apoyo y, a través suyo, transmito igualmente nuestro respaldo a todo el personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

Suscribo las declaraciones que pronunciarán en breve el observador de la Unión Europea y el representante del Perú, en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

En un momento en que Haití sigue evaluando el terrible costo humano y material del paso del huracán Matthew, también yo quisiera expresar mis condolencias y las de Francia a todas las víctimas y sus familias. En este difícil momento, Francia está con Haití, y mi país decidió reaccionar rápidamente al llamamiento de las autoridades haitianas en favor de una asistencia humanitaria.

El Presidente de la República declaró que se movilizarían todos los recursos disponibles para proporcionar muy rápidamente una asistencia urgente, en coordinación con nuestros asociados europeos y la comunidad internacional. Esa movilización ya ha comenzado. El 5 de octubre, a solicitud de las autoridades haitianas, un avión militar francés realizó vuelos de reconocimiento a fin de evaluar los daños registrados en la infraestructura necesaria para distribuir la asistencia humanitaria. Se han desplegado o están por desplegarse 60 militares franceses de la seguridad civil y 90 toneladas de material, incluidas dos estaciones para obtener agua potable, seis unidades de saneamiento, botiquines y equipo humanitario de emergencia. Además, también se han repuesto los créditos de la asistencia alimentaria francesa a Haití.

Por último, la Fundación Airbus puso a disposición dos helicópteros para el transporte de equipo médico o de emergencia a las zonas más aisladas. Por supuesto, todos esos recursos se distribuyen sobre el terreno a solicitud del Gobierno de Haití y sus representantes en las regiones afectadas por la catástrofe y en el marco que ellos establecen. Francia insta igualmente a toda la comunidad internacional a que responda al llamamiento urgente lanzado por las Naciones Unidas después de la catástrofe.

Este drama terrible nos recuerda una vez más la magnitud de los desafíos humanitarios que afrontan Haití y su pueblo. Nos sentimos especialmente preocupados, en el actual contexto, por la reaparición de casos de cólera constatados durante el año 2016. Francia apoya plenamente los esfuerzos desplegados por las autoridades haitianas con el apoyo de las Naciones Unidas y ha contribuido a varios proyectos sobre el terreno desde 2010. Se hace eco del llamamiento del Secretario General para fortalecer nuestra movilización, y examinará detenidamente las propuestas que formulará próximamente ante la Asamblea General a fin de redoblar los esfuerzos para luchar contra el cólera en Haití, así como para prestar asistencia y apoyo material a los haitianos más directamente afectados por esa enfermedad. Debemos hacer más, como comunidad internacional, para erradicar definitivamente el cólera en Haití.

Francia espera que el actual proceso electoral se complete lo antes posible al objeto de poner fin a la incertidumbre que lo acompaña. Haití necesita más que nunca instituciones estables y dotadas de una legitimidad democrática para poder responder a los numerosos problemas económicos, sociales y humanitarios que afronta el país.

Francia ha tomado nota del calendario electoral revisado que anunció el Consejo Electoral Provisional

así como del aplazamiento del escrutinio previsto para el 9 de octubre debido a las consecuencias del paso del huracán Matthew. Hacemos un llamamiento a todos los agentes políticos haitianos y, en particular, al Presidente provisional, para que hagan todo lo posible a fin de que las elecciones puedan celebrarse en breve y el orden constitucional pueda restablecerse lo antes posible. Todos deben dar muestras de responsabilidad y moderación en ese sentido. Es importante que las próximas elecciones, que son gestionadas por los propios haitianos, se desarrollen de manera transparente, libre, inclusiva y digna de crédito. Francia aportará su contribución a ese objetivo, participando en la misión de observación electoral establecida por la Organización de los Estados Americanos.

Más de 12 años después del establecimiento de la MINUSTAH, las condiciones sobre el terreno han cambiado profundamente, al igual que el tipo de presencia de las Naciones Unidas que necesita el país. Hemos pasado gradualmente de una situación de mantenimiento de la paz a un contexto en que se espera la participación de las Naciones Unidas en el ámbito de la asistencia para el desarrollo y la construcción de un Estado de derecho sólido. Solo seremos capaces de aportar la asistencia más eficaz al pueblo haitiano si miramos esa realidad de frente. La seguridad y la estabilización a largo plazo de Haití dependen primeramente y ante todo de que las autoridades haitianas asuman sus responsabilidades, así como del desarrollo sostenible de la isla.

A Francia le complace ver que la situación de seguridad es en general estable. Aunque se vea socavada por las tensiones políticas asociadas a los sucesivos aplazamientos del ciclo electoral, las fuerzas de seguridad haitianas las han gestionado competentemente. En ese sentido, acogemos con beneplácito el creciente poder de la Policía Nacional de Haití, que se manifiesta por su capacidad cada vez mayor de actuar con una buena dosis de autonomía.

Ahora es importante que la continuación de las reflexiones relativas al futuro de la MINUSTAH pueda llevarse a cabo lo antes posible. En ese sentido, Francia presta su pleno apoyo a las recomendaciones que figuran en el último informe del Secretario General (S/2016/753), consistentes en particular en limitar la prórroga del próximo mandato a seis meses únicamente, así como en la realización, de aquí al final del actual mandato de seis meses, de un examen estratégico que debe permitir determinar si se han reunido las condiciones para una posible retirada de la MINUSTAH en beneficio de una nueva forma de presencia de las Naciones Unidas. En efecto, nos parece importante que la reanudación del proceso de reconfiguración de la Misión no se retrase indefinidamente por los bloqueos políticos, porque si no se corre el riesgo de poner en cuestión la capacidad de las Naciones Unidas de responder eficazmente a las necesidades de la población haitiana.

La situación en Haití nos interpela a todos, especialmente ahora. El apoyo de la comunidad internacional y la actuación de las Naciones Unidas siguen siendo más necesarios que nunca. Sin embargo, nuestra responsabilidad en el Consejo es hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que nuestros esfuerzos sean los más apropiados y eficaces posibles. Las dificultades que afronta Haití y las expectativas de su población nos obligan a adoptar las decisiones que se imponen. Los agentes políticos haitianos deben ser plenamente conscientes de ello en la actualidad.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por organizar la sesión de hoy. China ha escuchado con interés la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré.

Recientemente, el huracán Matthew causó graves daños en Haití y dejó a centenares de personas muertas o heridas. China quisiera expresar su solidaridad y condolencias al Gobierno y el pueblo de Haití. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que proporcione activamente a Haití una asistencia humanitaria centrada en la atención a la salud, el saneamiento y el suministro de agua potable en las zonas afectadas por el desastre, con miras a impedir un nuevo brote de cólera y otras epidemias. Esperamos que Haití supere los efectos del huracán lo antes posible, reconstruya pronto las viviendas dañadas, complete gradualmente la transición política y emprenda el camino hacia la estabilidad y el desarrollo.

El desarrollo es la vía fundamental para fortalecer la capacidad de Haití en materia de resiliencia y recuperación tras un desastre. También es la clave para la solución de la cuestión de Haití. Esperamos que el Gobierno de Haití refuerce la planificación; formule estrategias de desarrollo destinadas a abordar las condiciones en el país; acelere la construcción de infraestructura; promueva la agricultura, el turismo y otros sectores importantes; fomente el estado de derecho; mejore la situación humanitaria y vele por que se garanticen los intereses de los grupos vulnerables.

La comunidad internacional debe cumplir sin demora su compromiso de prestar asistencia, intensificar la asistencia específica y ayudar al Gobierno de Haití a

mejorar su capacidad de gobernanza, a fin de que Haití pueda valerse por sí mismo y lograr el desarrollo cuanto antes. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), bajo la dirección de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, ha desempeñado un papel importante en la promoción del proceso electoral y el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Haití. China expresa su agradecimiento a ese respecto.

China siempre ha sostenido que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz deben ajustarse a los acontecimientos en los países de acogida, con el objetivo final de proceder a la retirada. En vista de que la situación general de seguridad en Haití está mejorando y de que la Policía Nacional de Haití ha venido creciendo, la MINUSTAH debe considerar la retirada en el momento oportuno y no permanecer indefinidamente en Haití.

El Gobierno de Haití debe asumir la responsabilidad de mantener la seguridad y la estabilidad nacionales. China abriga la esperanza de que la Secretaría y el Gobierno de Haití fortalezcan la comunicación y evalúen la situación en Haití de manera oportuna, garantizando al mismo tiempo la estabilidad en Haití y el buen funcionamiento del nuevo Gobierno. Deberían adoptarse disposiciones adecuadas en relación con la futura presencia de las Naciones Unidas en Haití.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): También nosotros hemos seguido con gran pesar la información sobre la devastación causada por el huracán Matthew en la República de Haití. Expresamos nuestras más profundas condolencias a quienes han perdido a seres queridos y nuestra solidaridad a quienes han resultado heridos, cuyas propiedades resultaron dañadas y cuyos medios de vida se han visto afectados.

No cabe duda de que el huracán ha exacerbado considerablemente la situación humanitaria de Haití, que ya está amenazada por la grave sequía y la epidemia del cólera. Se necesitan con urgencia alimentos, refugio y atención médica. A más largo plazo, Haití necesitará apoyo para reconstruir la infraestructura dañada y contener la propagación de las enfermedades. Nuestros pensamientos están con el pueblo de Haití en estos días difíciles.

Es lamentable que, tras el huracán, Haití se viera obligado a aplazar la primera ronda de elecciones la semana pasada. Ese es otro revés para un país que tiene una necesidad apremiante de certeza y estabilidad políticas tras el fracaso del proceso electoral a principios de este año. En el informe más reciente del Secretario General (S/2016/753) se deja en claro el efecto que la incertidumbre política en Haití sigue teniendo en su evolución hacia un futuro estable y próspero. Los avances en la consolidación del estado de derecho han sido lentos. Instamos a todos los agentes políticos de Haití a que hagan todo lo que esté a su alcance para garantizar que el proceso electoral comience tan pronto como sea posible, en condiciones estables y sin violencia. También instamos a todos los agentes pertinentes a no escatimar esfuerzos para garantizar que las elecciones sean libres, justas, inclusivas y transparentes.

La capacidad de la Policía Nacional de Haití sigue mejorando, y encomiamos su determinación de garantizar la seguridad del pueblo haitiano. No obstante, todavía queda trabajo por hacer antes de que la Policía Nacional sea independiente desde el punto de vista operacional. El progreso en ese ámbito sigue siendo fundamental para la futura reconfiguración de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

Con ese telón de fondo, la MINUSTAH sigue desempeñando un papel importante. Nueva Zelandia agradece la labor de la Representante Especial y de los países que aportan contingentes a la MINUSTAH tras el huracán Matthew y el apoyo que prestan a Haití en términos generales. Acogemos con beneplácito la prórroga del mandato de la MINUSTAH por seis meses más. No obstante, todos reconocemos que la MINUSTAH no puede quedarse para siempre y que debe evolucionar a medida que la situación sobre el terreno lo permita. Es importante que ahora podamos sentar las bases para que esto ocurra sin contratiempos y de manera responsable. Nos tranquiliza que la MINUSTAH y el equipo de las Naciones Unidas en el país prosigan los preparativos para la transición de la Misión mediante la elaboración de un plan de transición. Asimismo, apoyamos el llamamiento del Secretario General para que se lleve a cabo una misión de evaluación estratégica antes del fin del próximo período del mandato de la MINUSTAH.

Para que la transición de la MINUSTAH sea satisfactoria, debe haber una auténtica titularidad nacional. Su aplicación será responsabilidad del Gobierno que surja del próximo proceso electoral. Por lo tanto, esperamos que la evaluación estratégica se complete después de que haya un nuevo Gobierno en el poder y que refleje adecuadamente las opiniones y las prioridades del Gobierno. Ello añade urgencia a la necesidad de asegurar que se envista a un Presidente debidamente elegido y legítimo a principios de 2017. En cualquier caso, instamos a las Naciones Unidas a que hagan todo lo posible por lograr la participación de las partes interesadas

haitianas pertinentes cuando se evalúe su futura presencia en Haití.

Lamentamos el efecto que el cólera sigue teniendo en la población de Haití. Las Naciones Unidas tienen la responsabilidad de ayudar a abordar y poner fin al brote y de prestar un apoyo adecuado a las víctimas del cólera. Damos las gracias al Secretario General por sus esfuerzos encaminados a mejorar la respuesta de las Naciones Unidas a la crisis del cólera y esperamos que el nuevo enfoque de las Naciones Unidas tenga un efecto directo y positivo.

Haití se encuentra una vez más en un momento crítico en su camino hacia el restablecimiento de una democracia inclusiva y representativa. Esperamos que en los próximos meses Haití se recupere del huracán Matthew y complete una transición política pacífica. También esperamos que el Consejo siga unido en apoyo de Haití en este período crítico.

Sr. Rosselli (Uruguay): Doy las gracias también a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por el informe del Secretario General (S/2016/753) que nos brindado.

El Uruguay se asocia al discurso que será pronunciado por el representante del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Mi país transmite su solidaridad y sus condolencias al pueblo y al Gobierno de Haití ante las pérdidas humanas y materiales sufridas como consecuencia del paso del huracán Matthew. Como informa el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Stephen O'Brien, este huracán ha precipitado la peor crisis humanitaria en Haití desde el terremoto de 2010. Nos complace que la ayuda humanitaria internacional ya esté llegando al país y el importante rol que las Naciones Unidas y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) se encuentran realizando sobre el terreno. Hemos recibido también con gran satisfacción el anuncio del nuevo enfoque del Secretario General para responder al cólera en dos niveles, uno tendiente a intensificar el apoyo a la respuesta y la lucha contra el cólera y el otro dirigido a brindar asistencia material a los más afectados por la enfermedad.

Igualmente observamos con agrado los continuos progresos realizados por la Policía Nacional de Haití y alentamos a su profundización, para que de esa manera pueda estar en mejores condiciones de brindar seguridad a la población. Nos alegra saber que, aun en tan difíciles circunstancias, el poder ejecutivo haya reiterado su compromiso de realizar esfuerzos junto con el Consejo Electoral Provisional para organizar las elecciones en el más breve plazo posible y asegurar el traspaso del poder a un Presidente elegido democráticamente el 7 de febrero de 2017.

Aguardamos con interés el nuevo anuncio del calendario electoral, que, según fue comunicado, debería tener lugar en el día de mañana. Sin perjuicio de ello, continuamos convencidos de que es conveniente que la misión de evaluación estratégica se pueda llevar a cabo independientemente de la concreción del calendario electoral. Esta necesaria evaluación estratégica nos permitirá determinar qué tipo de presencia de las Naciones Unidas es realmente necesaria en Haití.

El Uruguay, en particular, ha estado en el terreno en Haití desde el inicio de la MINUSTAH, en el año 2004, hasta el presente. Con el mismo compromiso que desde entonces nos anima, entendemos que el retiro gradual de la MINUSTAH es una dirección por la cual se deberá continuar oportunamente, y comenzar así un proceso de transición responsable que conduzca a la consolidación de las instituciones del país, en aras de lograr el desarrollo y el bienestar para su población.

Permítame finalizar expresando una vez más el reconocimiento de mi país a las mujeres y los hombres que integran la MINUSTAH por su dedicación y compromiso en la recuperación y estabilidad de Haití, habiendo en muchos casos dejado su vida en el cumplimiento del deber, incluidos miembros uruguayos de esa Misión a quienes cumplo en recordar.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Quiero comenzar agradeciendo el último informe del Secretario General (S/2016/753), así como la presentación que ha realizado la Representante Especial, Sra. Sandra Honoré.

Haití está sufriendo una nueva crisis, Haití sufre una nueva crisis humanitaria, la mayor desde el terremoto de 2010, a consecuencia del paso del huracán Matthew. Lamentamos profundamente este nuevo golpe de la naturaleza. España, desde el primer momento, ha estado en contacto con las autoridades haitianas y, en coordinación con la comunidad internacional, ha movilizado rápidamente ayuda de emergencia. No me detendré en ella; simplemente, diré que se eleva a más de medio millón de dólares y que hemos realizado dos envíos los días 10 y 11 de octubre. Lo importante es la inmediatez de la reacción española, y esa inmediatez es, simplemente, el reflejo de la tradicional solidaridad de todos los españoles con el querido país haitiano. España mantiene y mantendrá su compromiso con Haití, que sigue siendo —y lo

subrayo— el principal receptor de fondos de asistencia oficial para el desarrollo de España en el mundo.

La trágica situación de Haití tras el paso del huracán obliga a reflexionar sobre la urgente necesidad del país de dotarse de un Gobierno elegido en unas elecciones democráticas, inclusivas, libres y transparentes, que pueda ofrecer una institucionalidad fuerte para promover su desarrollo y su capacidad para hacer frente a los principales desafíos que tiene por delante. Por ello, es de suma importancia que el Gobierno fije, tan pronto sea posible, una nueva fecha para las elecciones, que estaban previstas para el 9 de octubre, y de este modo se reactive el proceso electoral en curso. El retorno del país al orden constitucional es hoy más prioritario que nunca.

España considera que el papel de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) es y continúa siendo fundamental para garantizar las condiciones de seguridad del país. En las circunstancias actuales, será aún más relevante su aportación a la seguridad del proceso electoral. Por ello, España apoya la renovación del mandato de la MINUSTAH hasta abril de 2017.

Como recomienda el Secretario General, debemos mantener el actual número de efectivos autorizados, que creemos imprescindible para que la Misión pueda desempeñar su mandato. Asimismo, España considera conveniente el despliegue, cuando se den las condiciones oportunas, de la misión de evaluación estratégica para valorar cuál debe ser el papel y la presencia de las Naciones Unidas en Haití una vez expire el mandato de la MINUSTAH.

España siempre ha mantenido en sus intervenciones ante este Consejo que las decisiones sobre la MINUSTAH deben ser tomadas de manera flexible, en función de los análisis y previsiones a corto y medio plazo, y de la evolución de la situación política y de seguridad. ¿Por qué? Sencillamente, para no poner en peligro los avances conseguidos. Consideramos que la evaluación de la misión de evaluación estratégica debe ser hecha en estrecha colaboración con el nuevo Gobierno haitiano para asegurar el éxito de la transición. Por ello, es relevante que la misión de evaluación sea desplegada una vez haya tomado posesión un nuevo Presidente, democráticamente elegido en Haití, y preferiblemente una vez haya tomado posesión su nuevo equipo de Gobierno.

España desea subrayar la necesidad de que estas recomendaciones, además de fundarse en los resultados de la misión de evaluación estratégica, atiendan a la situación política e institucional del país y valoren su impacto en la estabilidad y seguridad de Haití. También defendemos que el Consejo trabaje de la manera más inclusiva y transparente posible y que sus decisiones tengan siempre en cuenta los intereses y la opinión de los Estados que se ven afectados por ellas. Por ello, escucharemos con mucha atención la intervención de nuestro querido Embajador de Haití y sus consideraciones y expectativas acerca de la MINUSTAH, así como las aportaciones de los países que contribuyen a esta Misión.

Por último, España se suma a la intervención que realizará el delegado de la Unión Europea posteriormente.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera expresar mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General por su amplia presentación y su destacada labor al frente de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

También quiero expresar las condolencias y la solidaridad del Gobierno y el pueblo del Senegal al hermano pueblo haitiano, que sigue sufriendo terriblemente tras el paso devastador del huracán Matthew a principios de este mes. Cabe señalar que este huracán ha complicado aún más las complejas condiciones de vida, de por sí difíciles, de la población haitiana. Todos somos conscientes de las cifras derivadas de esta catástrofe —no es preciso retomar el tema— que ha acarreado importantes pérdidas de vidas humanas y daños materiales. Lamentablemente, esta situación se agrava, además, debido a la multiplicación de los casos de cólera, las inundaciones y los daños ocasionados a muchos centros de salud durante el huracán. Por este motivo, mi país insta una vez más a la comunidad internacional a que se movilice para prestar asistencia humanitaria ante la magnitud de la devastación que ha sufrido el pueblo haitiano.

Además de la situación de emergencia creada por esta catástrofe, se ha postergado una vez más el proceso electoral, a pesar de los esfuerzos de las autoridades haitianas, que, como sabemos, tuvieron que aplazar las elecciones. No obstante, a pesar de esta nueva prueba, mi país quisiera instar al Gobierno de Haití a que no escatime esfuerzos para organizar, lo antes posible, elecciones libres, transparentes y creíbles. Celebramos la destacada labor de buenos oficios que ha realizado la Representante Especial, Sra. Honoré. También la felicitamos por los esfuerzos que ella y su equipo han desplegado para restablecer el orden constitucional, la paz, la estabilidad y la prosperidad en Haití. Por supuesto, la Representante Especial puede contar con el apoyo renovado del Gobierno del Senegal.

También deseo rendir homenaje a la MINUSTAH, no solo por su papel en las difíciles circunstancias de los últimos días, sino también por todos sus esfuerzos en Haití, entre los que se destaca, sin duda, su colaboración con la Policía Nacional de Haití para garantizar la seguridad durante las elecciones. El Senegal, que está presente en la Misión a través de sus unidades de policía, exhorta al Consejo a dar todo el respaldo necesario a la Misión, en apoyo de las recomendaciones formuladas tras la visita que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz hizo al país del 30 de junio al 3 de julio pasados.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, la presentación del informe sobre las actividades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Misión que encabeza, así como su exhaustiva exposición sobre la situación en el país. Expresamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas del huracán Matthew, que asoló el Caribe la semana pasada. Esperamos que Haití, con la ayuda de la comunidad internacional, sea capaz de recuperarse con rapidez después de este desastre natural.

Observamos el hecho de que, debido al huracán, las elecciones presidenciales y parlamentarias en el país han sido pospuestas una vez más. Esperamos que la Sra. Honoré nos presente el próximo informe cuando Haití tenga un Presidente debidamente elegido.

Seguimos dando seguimiento a la evolución de la situación política interna en el país. Más de tres meses después del fin del período de 120 días del mandato del Presidente provisional, la Asamblea Nacional aún no ha adoptado medidas para garantizar la continuidad del funcionamiento del poder ejecutivo, de conformidad con lo dispuesto en el acuerdo de 5 de febrero. Lamentablemente, el país sigue enfrentando incertidumbre política e institucional, lo que representa un obstáculo para su desarrollo económico y social sostenible. Instamos a todos los principales agentes en el país a realizar esfuerzos conjuntos para acometer la tarea más relevante hoy, a saber, la conclusión del proceso electoral y el nombramiento del nuevo jefe del poder ejecutivo, de manera que pueda servir a todos los haitianos.

Acogemos con beneplácito la intención del Gobierno de garantizar unas elecciones transparentes y democráticas, que deben llevarse a cabo sin ninguna intervención externa. Nos complace que los preparativos técnicos de este último mes para la celebración de estas importantes elecciones hayan transcurrido sin mayores incidentes, y esperamos ver un final exitoso del proceso electoral. Habida cuenta de los numerosos problemas sociales y económicos que enfrenta su pueblo, Haití no puede permitirse nuevos estancamientos.

También deseamos expresar nuestra preocupación por un determinado aumento del número de casos de cólera. Por un lado, aplaudimos las enérgicas medidas adoptadas por las Naciones Unidas para contrarrestar esta peligrosa enfermedad y superar sus efectos. Por el otro, Puerto Príncipe también debe hacer su parte para resolver cuestiones como el suministro de agua y la prestación de servicios de saneamiento y salud. La solución de estos problemas no dependerá solo de la financiación exterior, sino también de los esfuerzos de los órganos administrativos locales. Otra prioridad es proporcionar información a la población sobre la enfermedad y las formas en que puede evitar contraer la infección. En efecto, hombre precavido vale por dos.

Deseamos que el mandato de la MINUSTAH se cumpla plenamente. La capacidad de la Policía Nacional de Haití es cada vez mayor, y ha demostrado su capacidad y determinación de garantizar el orden público. Es alentador que se esté conteniendo el aumento del índice de delincuencia. Las huelgas obedecen esencialmente a razones sociales y económicas, como en cualquier otro país del mundo. La policía ha sido capaz de garantizar el control de los incidentes de grandes proporciones. Aún recibe apoyo de la MINUSTAH, pero en un futuro cercano deber ser capaz de operar de manera totalmente independiente y de conformidad con la legislación nacional.

Estamos dispuestos a considerar de manera detenida el examen de la presencia de las Naciones Unidas en el país, un ejercicio que idealmente se deberá llevar a cabo después de las elecciones y la toma de posesión del nuevo Presidente, y que deberá incluir también una evaluación de la profesionalidad y el número de agentes de la Policía Nacional de Haití. Esperamos que el documento contenga información sobre los resultados de las actividades desplegadas en los últimos años, así como sobre los arreglos para una reducción gradual de la presencia de las Naciones Unidas en el país. En el contexto de los preparativos para esta próxima etapa, tenemos que desarrollar un plan para el período de transición y fortalecer persistentemente la MINUSTAH.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Haití.

Sr. Régis (Haití) (*habla en francés*): Sería negligente de mi parte no expresar, al comenzar mi intervención, el profundo agradecimiento y la enorme gratitud del Gobierno y el pueblo de Haití por las palabras de condolencia y las expresiones de solidaridad dirigidas a Haití ante el destructivo paso del huracán Matthew la semana pasada y sus trágicas consecuencias. Muchas gracias a todos, en nombre del Gobierno y el pueblo de Haití.

Agradezco la oportunidad que se me ofrece una vez más de expresar las opiniones del Gobierno de Haití sobre el importante informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2016/753), presentado de conformidad con la resolución 2243 (2015), de 14 de octubre de 2015. Permítaseme además expresar al Consejo de Seguridad el profundo agradecimiento del Presidente de la República y del Gobierno de Haití por su inquebrantable compromiso, desde hace casi 12 años, de mantenerse junto al pueblo haitiano en el proceso de consolidación del estado de derecho y la democracia en Haití.

El Gobierno de Haití también desea felicitar al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por la calidad del informe que ha presentado al Consejo de Seguridad. Ese documento demuestra, como si hiciera falta, el liderazgo del que ha dado prueba el Secretario General de manera constante en el empeño por garantizar el éxito del mandato de la MINUSTAH.

Con el sentido del equilibrio y la objetividad que lo caracterizan, en el informe el Secretario General analiza en profundidad las distintas dimensiones de la crisis que se desencadenó en Haití como resultado de la interrupción del proceso electoral en enero de 2016, las dificultades de orden institucional y los obstáculos estructurales y coyunturales que enfrenta el país en este momento crítico; y expresa sus preocupaciones ante los numerosos desafíos que se presentan en los ámbitos de la seguridad y los derechos humanos, así como en el ámbito humanitario. En su informe, el Secretario General también aborda los logros alcanzados, haciendo hincapié en el camino que aún habrá que recorrer para completar el ciclo electoral que, como todos saben, es crucial para la estabilidad a largo plazo del país.

El Gobierno ha tomado nota debidamente de las observaciones del Secretario General. El restablecimiento del orden constitucional el 7 de febrero de 2017 es, ciertamente, la obligación más apremiante que tienen las autoridades de Haití. El Presidente de la República, el Excmo. Sr. Jocelerme Privert, ha hecho de ello el eje fundamental de su labor como Jefe de Estado. Como ha señalado en reiteradas ocasiones, entre ellas, el 23 de septiembre, desde la tribuna de la Asamblea General (véase A/71/PV.17), no tiene otro mandato que el que le otorgó la Asamblea Nacional de conformidad con el acuerdo de 5 de febrero, a saber, la conclusión del proceso electoral. Valiéndose de esa responsabilidad histórica, no escatima esfuerzos para restablecer las condiciones propicias para la organización de elecciones presidenciales y legislativas libres, inclusivas y justas, bajo los auspicios del Consejo Electoral Provisional, para permitir así el restablecimiento y la normalización de nuestras instituciones democráticas.

Los resultados obtenidos hasta la fecha son convincentes. El Consejo Electoral ha alcanzado una velocidad crucero. El proceso electoral avanza sin tropiezos a pesar de la incertidumbre de una coyuntura económica y financiera muy difícil, caracterizada, entre otras cosas, por la congelación y la reducción de la asistencia para el desarrollo. Del presupuesto total estimado en 55 millones de dólares, el Gobierno ya ha desembolsado una primera partida de 25 millones de dólares para que el Consejo Electoral Provisional pueda celebrar la primera ronda de las elecciones. La campaña comenzó el 23 de agosto. La revisión del mecanismo electoral, que lo ha hecho más fiable de conformidad con las recomendaciones de la comisión independiente de verificación y evaluación electoral, garantiza la celebración de unos comicios justos y transparentes. La primera ronda de las elecciones estaba prevista para el 9 de octubre.

Las próximas elecciones representan un paso obligatorio. Solo mediante ellas se podrá disipar la “incertidumbre política reinante” que se menciona en el informe del Secretario General (S/2016/753, párr. 10), a fin de superar la crisis institucional y, finalmente, subsanar las carencias estructurales que entorpecen la modernización económica y social del país y obstaculizan el pleno desarrollo de los derechos humanos. El Gobierno agradece al Secretario General el hecho de que haya celebrado en su informe los indicios prometedores que se reflejan en

> “[l]a voluntad demostrada hasta el momento por las autoridades nacionales de asumir más como propias todas las facetas del proceso electoral, incluidos los aspectos financieros y operacionales” (*Ibid., párr. 58*).

Asimismo, agradecemos en particular su llamamiento a todos nuestros asociados internacionales a favor de una colaboración constructiva y para alentarlos

"a estudiar la posibilidad de aportar más contribuciones financieras, sobre todo para reforzar la capacidad del Consejo Electoral de gestionar los aspectos logísticos del proceso" (*Ibid., párr. 59*).

Por último, el Gobierno suscribe plenamente el llamamiento a los asociados para que vuelvan a desplegar

"misiones internacionales de observación y expertos electorales ... para diversificar los niveles de inspección y promover la confianza en el proceso electoral" (*Ibid., párr. 59*).

En cuanto a la seguridad, el Gobierno considera que, en el contexto actual, el apoyo que la MINUSTAH brinda a la Policía Nacional de Haití para reforzar el clima de seguridad, indispensable para el éxito del proceso electoral, sigue siendo crucial. Por ello, señala con gran interés la recomendación hecha por el Secretario General de

"prorrogar el mandato de la MINUSTAH por un período de seis meses, hasta el 15 de abril de 2017" (*Ibid. párr. 61*).

Con respecto a una presencia a más largo plazo de la MINUSTAH, el Gobierno está a favor de enviar, después de las elecciones, la misión de evaluación estratégica, cuyo principio ya se ha acordado. Es bien sabido que el próximo Gobierno elegido en las urnas tendrá que definir conjuntamente con los miembros del Consejo de Seguridad el mandato de la futura Misión y las líneas generales de la nueva configuración. Sin embargo, consideramos que es útil recordar la posición de principio del Gobierno con respecto al plan de transición en curso de la MINUSTAH y el perfil de la futura Misión, en los que se debe tener en cuenta la evolución de la situación sobre el terreno. A ese respecto, el buen desarrollo de las próximas elecciones debería constituir un indicador clave para las perspectivas de estabilización y las necesidades en materia de seguridad a medio y largo plazo.

Lo esencial es salvaguardar los logros de la MINUSTAH en los últimos 12 años y permitir que las instituciones haitianas, en particular la Policía Nacional de Haití, asuman progresivamente y de manera eficaz las funciones desempeñadas hasta entonces por la Misión. En el futuro inmediato, y junto con el proceso electoral en curso, apoyamos los esfuerzos que lleva a cabo el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz con los países que aportan fuerzas de policía para compensar el déficit actual de 250 agentes de policía y cubrir los 951 puestos autorizados.

El Secretario General destaca en su informe otros problemas y manifiesta su preocupación por el deterioro de la situación social, económica y humanitaria. Cabe destacar que la disminución reciente de la asistencia oficial para el desarrollo y la congelación de los diversos programas de cooperación han reducido considerablemente la inversión pública en infraestructuras necesarias, lo cual ha limitado la capacidad de intervención de las Naciones Unidas para prestar asistencia humanitaria a los grupos más vulnerables de Haití.

Además, la reaparición de la epidemia de cólera ha agravado una situación sanitaria que ya era profundamente preocupante. En ese sentido, si bien expresamos nuestra esperanza de que comiencen lo antes posible las conversaciones al más alto nivel entre Haití y las Naciones Unidas sobre la epidemia de cólera, el Gobierno desea encomiar las medidas concertadas que está desplegando el Secretario General para ejecutar un programa de acción más sustancial destinado a

"ofrecer asistencia material y apoyo a los haitianos directamente afectados por el cólera, [en particular para las víctimas de la enfermedad y sus familias]" (*Ibid. párr. 62*).

El Gobierno también señala con gran interés el llamamiento que hace el Secretario General a los Estados Miembros para que

"[demuestren] su solidaridad con la población de Haití aumentando sus contribuciones para eliminar el cólera y brindar asistencia a los afectados" (*Ibid, párr. 62*).

En ese orden de ideas, no quisiera dejar de destacar el nuevo enfoque adoptado recientemente por las Naciones Unidas en relación con la epidemia de cólera, que viene asolando Haití desde 2010. Con una actitud llena de nobleza y que lo honra, el Secretario General, apoyándose en pruebas irrefutables, reconoció oficialmente que las Naciones Unidas tienen una responsabilidad moral para con las víctimas de la epidemia de cólera y que, por lo tanto, habida cuenta de la función que han desempeñado en el brote de la epidemia y el sufrimiento de las víctimas, la Organización debe hacer más y debe hacer todo lo posible para ayudar a Haití a superarla.

Aplaudimos esa nueva actitud valiente, que se hace eco del sufrimiento de las víctimas y que, por encima de todo, hace notar inequívocamente a la comunidad internacional la necesidad de pasar de las palabras a los hechos para ayudar a Haití a hacer frente a una situación humanitaria que se ha agravado de manera alarmante con el paso del huracán Matthew. Más que

un imperativo moral, para las Naciones Unidas se trata de un deber de solidaridad internacional que exige un esfuerzo mucho mayor que los que se han realizado hasta la fecha para intensificar considerablemente la lucha contra el cólera, detener su avance y, llegado el momento, erradicarlo, ayudando al Estado haitiano a desarrollar la infraestructura necesaria para remediar los problemas estructurales relacionados con el suministro de agua potable, el saneamiento y la atención sanitaria en Haití. Esperamos que el nuevo enfoque de doble vertiente recomendado por el Secretario General permita formular un programa de acción ambicioso que esté, por fin, a la altura de los desafíos, algo que el pueblo haitiano lleva tiempo pidiendo encarecidamente.

Con ese mismo espíritu, acogemos con satisfacción las muestras de solidaridad internacional con las víctimas del huracán que, como saben los miembros del Consejo, la semana pasada provocó enormes daños en distintas regiones del país, principalmente en el sur, lo que, como es comprensible, ha hecho que las elecciones generales previstas inicialmente para el 9 de octubre de 2016 se tuvieran que aplazar hasta una fecha posterior. El Gobierno de la República de Haití agradece profundamente a todos los países amigos, los asociados para la cooperación, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales el apoyo espontáneo y generoso que brindan al pueblo haitiano para afrontar una situación que raya la tragedia en ciertas regiones afectadas. El Gobierno agradece a las Naciones Unidas el llamamiento conjunto a la solidaridad internacional, formulado el 10 de octubre, con el objetivo de recaudar 120 millones de dólares para prestar asistencia durante los tres próximos meses a las comunidades más afectadas por el huracán Matthew.

Para evitar los fenómenos de fragmentación, abuso e ineficacia de la asistencia —respecto de los cuales el país, lamentablemente, acumula demasiada experiencia— el Gobierno espera fervientemente que las iniciativas de solidaridad internacional y las intervenciones de los donantes se coordinen armoniosamente con los esfuerzos de los agentes locales, y se canalicen adecuadamente en el marco de los mecanismos existentes de coordinación de la cooperación externa que ya han demostrado su eficacia con anterioridad.

El país se encuentra en un momento decisivo. Las próximas elecciones pondrán a prueba la consolidación de la cultura democrática, la estabilidad a largo plazo del país, su modernización económica y su desarrollo. El Gobierno es consciente de ello y espera estar a la altura del reto y de su misión. Está dispuesto a realizar todos los sacrificios necesarios y a asumir plenamente sus obligaciones, pese a la precariedad extrema de los medios disponibles. Hace un llamamiento a la cooperación de todos los asociados de Haití, en particular, en materia logística, financiera y operacional, para que el Consejo Electoral Provisional pueda llevar a buen término el proceso electoral y desempeñar con eficacia su misión urgente en esta coyuntura delicada.

El Gobierno de Haití desea garantizar nuevamente a todos sus asociados de la comunidad internacional que no escatimará esfuerzos para asegurarse del éxito de las próximas elecciones, que serán la prueba de la transición política pacífica y el restablecimiento del orden constitucional y funcional, que son las condiciones para lograr una estabilidad política duradera.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Brasil.

Sr. De Aguiar Patriota (Brasil) (*habla en inglés*): Deseamos agradecer a la Federación de Rusia la organización de este importante debate sobre la situación en Haití. Asimismo, quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa, y reiterar el agradecimiento y el respeto de mi Gobierno por su labor y su apoyo constante a la consolidación de la paz y la democracia en Haití. También doy las gracias al Embajador Denis Régis por su declaración.

El Brasil apoya a Haití en otro momento difícil. El paso del huracán Matthew por el Caribe la semana pasada provocó la peor crisis humanitaria en la zona desde el devastador terremoto de hace seis años. Transmitimos nuestro sentido pésame a las familias de las víctimas y reiteramos nuestra disposición a ayudar al Gobierno de Haití a prestar asistencia inmediata a los cientos de miles de personas que la necesitan urgentemente. Encomiamos a los efectivos de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por su compromiso y reconocemos la labor que han estado llevando a cabo durante estos días difíciles para Haití. Ya antes de la llegada del huracán, el personal militar del contingente brasileño de la MINUSTAH estaba desplegado en las zonas más vulnerables del país. En un esfuerzo admirable, despejaron las carreteras y prepararon los aeropuertos para recibir asistencia humanitaria en Los Cayos. Fueron los primeros en llegar por tierra a Jérémie, la capital del departamento más afectado. Mientras hablo, ya están ayudando a las autoridades haitianas durante el período más complicado de las actividades de reconstrucción.

Pese al aplazamiento necesario y justificable de la primera ronda de las elecciones, las autoridades haitianas no deben dejar pasar demasiado tiempo para establecer una nueva fecha lo antes posible. El Brasil exhorta enérgicamente a los agentes políticos de Haití a que cooperen en interés de su pueblo, aunando sus fuerzas para dar prioridad al restablecimiento en el país del orden constitucional pleno, llevando a término el proceso electoral en curso, a fin de garantizar la celebración de elecciones presidenciales y legislativas libres, justas, inclusivas y transparentes. También es importante asegurarse de que los agentes políticos haitianos no escatimen esfuerzos para alentar a los ciudadanos a intensificar su participación en las próximas rondas electorales.

El Brasil coincide con la evaluación del Secretario General en cuanto a la estabilidad y la seguridad en Haití, y reconoce que la situación de seguridad sigue siendo relativamente tranquila, si bien delicada, debido a la incertidumbre política imperante. Aún hay motivos de preocupación en relación con la seguridad, como las actividades de las bandas, el contrabando de armas y la violencia por motivos políticos. Apoyamos la prórroga recomendada del mandato de la MINUSTAH por seis meses más, hasta el 15 de abril de 2017, manteniendo los actuales componentes militar y de policía. Como afirmó en su declaración reciente en la Asamblea General el Presidente Provisional Jocelerme Privert (véase A/71/PV.17), los componentes militar y de policía siguen desempeñando un papel muy importante en las operaciones logísticas, humanitarias y de seguridad en el país.

En cuanto a la misión de evaluación estratégica de la MINUSTAH que se llevará a cabo con miras a formular recomendaciones sobre la presencia futura de las Naciones Unidas en el país, esperamos que se realice después de la toma de posesión de un nuevo Presidente y la formación de un nuevo Gobierno. Para garantizar el éxito de cualquier decisión futura, es fundamental asegurarse de que las Naciones Unidas consulten con los interlocutores haitianos adecuados durante ese proceso crucial. También es esencial asegurarse de que el proceso de reconfiguración se realice en función de las condiciones sobre el terreno y de la necesidad de conservar y consolidar los avances logrados en los últimos 12 años. Todo prejuicio de la situación puede poner en peligro las inversiones realizadas hasta ahora por la comunidad internacional para estabilizar el país.

Compartimos la observación del Secretario General de que la Policía Nacional de Haití aún no es independiente desde el punto de vista operacional y sigue dependiendo del apoyo de la MINUSTAH para cumplir su mandato constitucional. Pese a la mejora de su desempeño en la prevención de delitos y el control de disturbios, observamos con pesar que la fuerza de policía no será capaz de cumplir el objetivo de 15.000 agentes al término de 2016, como se había previsto inicialmente. Además, nos preocupa que hasta la fecha solo se haya ejecutado la mitad del plan de desarrollo de la Policía Nacional de Haití para el período 2012-2016, uno de los referentes de la Misión.

Durante el período de transición, alentamos al Consejo de Seguridad a que tenga preparados los instrumentos que forman parte del mandato de la MINUSTAH para formular proyectos de efecto rápido y de reducción de la violencia comunitaria. La experiencia en Haití ha demostrado sin lugar a dudas que esas iniciativas benefician directamente a la población local y contribuyen a fomentar la confianza en el proceso de paz y en la Misión durante su ciclo vital. Cualquier presencia futura de la Organización en Haití debe tener en cuenta este ejemplo de éxito y garantizar la seguridad de esas actividades para contribuir a la sostenibilidad de los esfuerzos de reconstrucción.

La situación humanitaria sigue siendo motivo de gran preocupación. El huracán Matthew ha tenido consecuencias negativas para las condiciones de vida de un número considerable de desplazados internos, que en la actualidad ascienden a 61.000, mientras aumenta el número de nuevos casos de cólera y disminuyen los niveles de seguridad alimentaria y nutricional en las zonas rurales. Encomiamos los incansables esfuerzos del Gobierno de Haití y de las Naciones Unidas para hacer frente a la situación, y subrayamos la especial importancia y urgencia del llamamiento a la aplicación del plan de respuesta de emergencia humanitaria de Haití para 2016, que se presentó conjuntamente para atender las necesidades humanitarias críticas de 1,3 millones de personas, incluidos los haitianos y las personas de ascendencia haitiana que regresan de la República Dominicana.

El Brasil también subraya la importancia de reforzar las instituciones sanitarias nacionales de Haití y los esfuerzos de las Naciones Unidas para combatir el cólera, entre otras cosas, mediante la iniciativa del Secretario General en apoyo del plan nacional para la eliminación del cólera para el período 2013-2022. Acogemos con satisfacción su intención de elaborar un conjunto de medidas para proporcionar más asistencia material y apoyo a los haitianos afectados directamente por la enfermedad. El Gobierno brasileño construyó, y sigue financiando, tres hospitales comunitarios y un centro de rehabilitación en Haití, el mayor proyecto realizado

hasta la fecha por el Brasil en términos de cooperación, con un presupuesto de 90 millones de dólares.

El Gobierno brasileño también se compromete a mantener sus esfuerzos de cooperación humanitaria, así como la política especial vigente de inmigración para los haitianos. En ese sentido, quisiera recordar que, en virtud de la declaración del Brasil titulada “Un Marco de Cooperación y Solidaridad Regional para Reforzar la Protección Internacional de los Refugiados”, aprobada en Brasilia el 3 de diciembre de 2014, los Gobiernos latinoamericanos consideran que las personas que huyen de los desastres naturales son víctimas que deben ser acogidas y protegidas.

Recordamos que la Comisión de Consolidación de la Paz podría asumir un papel central en los esfuerzos de estabilización y desarrollo en Haití. El acceso a la justicia y la reducción de la pobreza son elementos importantes para la promoción del desarrollo y la estabilidad en Haití, que merecen ser considerados más atentamente. Pueden contribuir a empoderar a los más débiles y pobres, en particular, si los derechos sociales se hacen efectivos, y producir resultados tangibles para los más vulnerables. En ese sentido, se debe prestar atención a seguir reforzando los sistemas judicial y penitenciario haitianos para apoyar un sector de la seguridad haitiano más integrado y cohesionado. Los recursos programáticos asignados recientemente a esos esfuerzos pueden contribuir sin duda alguna a invertir la lentitud de los progresos hacia la consolidación del estado de derecho en Haití.

(*continúa en francés*)

El Brasil mantiene su compromiso con sus hermanos y hermanas haitianos para apoyar sus esfuerzos por establecer una democracia estable y un desarrollo sostenible. Estamos convencidos de que, al igual que en otros períodos difíciles, los haitianos podrán superar las dificultades actuales. El pueblo de Haití merece todo nuestro apoyo para romper el ciclo de inestabilidad e incertidumbre política, entre otras cosas, con nuestro apoyo a las elecciones y la toma de posesión de un nuevo Presidente en febrero de 2017.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. João Pedro Vale de Almeida.

Sr. Vale de Almeida (*habla en francés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus 28 Estados miembros.

Deseo dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/753) y a la Representante Especial por su exposición informativa. También deseo agradecer al Representante Permanente de Haití su declaración.

Hacen suya esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, candidato potencial; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Ante todo, quisiera transmitir nuestras condolencias al Gobierno y el pueblo de Haití, que se han visto afectados por el huracán Matthew. Como muestra de su solidaridad con el pueblo de Haití, la Unión Europea ha decidido reforzar su apoyo con una contribución de 1,5 millones de euros en concepto de ayuda de emergencia para atender las necesidades inmediatas. Esta financiación se suma a la ayuda humanitaria por valor de 255.000 euros ofrecida inicialmente por la Unión Europea y a los fondos puestos a disposición por nuestros miembros por conducto del Mecanismo Europeo de Protección Civil.

Tras la impugnación de los resultados de las elecciones celebradas en agosto y octubre de 2015, la primera ronda de elecciones presidenciales ha sido invalidada. El mandato del Presidente provisional, que expiraba en junio de este año, no ha sido renovado. Por tanto, el país se encuentra en una situación de anomalía institucional y de gran fragilidad. La conclusión del proceso electoral en un contexto de legalidad y transparencia es la condición previa fundamental para la estabilidad política e institucional. La conclusión del proceso también es una necesidad urgente para que Haití pueda hacer frente a los numerosos problemas económicos, sociales y medioambientales que afronta el país.

Al igual que en los últimos años, los esfuerzos de todos para garantizar la estabilidad y la seguridad siguen siendo decisivos para el proceso de consolidación democrática. La Unión Europea sigue siendo un asociado fiel de la República de Haití y está decidida a apoyar al país durante esta fase delicada, en colaboración con otros asociados.

La Unión Europea apoyó la celebración de las elecciones generales haitianas en agosto y octubre de 2015 de dos maneras: con una contribución financiera de 5 millones de euros al Fondo Fiduciario gestionado por el sistema de las Naciones Unidas, y con el envío de una misión de observación electoral, solicitada por las autoridades haitianas y de acuerdo con ellas. Esa misión, totalmente independiente y basada en una metodología y un código de conducta establecidos conforme a las normas internacionales, verificó la conformidad de

todas las etapas del proceso con las normas y obligaciones regionales e internacionales en materia de elecciones, y con la legislación haitiana.

De las observaciones de esta misión se desprende que, pese a ciertas irregularidades, no se produjeron problemas significativos que afectaran a los resultados de la primera ronda de elecciones presidenciales. Sin embargo, la anulación de los resultados de la primera ronda de las elecciones presidenciales y sus consecuencias, que, de hecho, son contrarias a las conclusiones de la misión de observación electoral de la Unión Europea, llevaron a la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y al Vicepresidente de la Comisión Europea a tomar la decisión de retirar la misión de observación electoral.

Más allá del juicio que la comunidad internacional pueda emitir respecto a la anulación de la primera ronda de elecciones presidenciales, según un proceso no previsto en la ley haitiana y no consensuado, está claro que, en cualquier caso, el proceso electoral debe proseguir y desembocar en la paz, la inclusión, la transparencia y la legalidad. El país debe recuperar lo antes posible el orden constitucional, con un Presidente y un Gobierno que sean resultado de un proceso electoral transparente, inclusivo y creíble.

La Unión Europea ha tomado nota del calendario electoral revisado anunciado por el Consejo Electoral Provisional y del retraso del escrutinio previsto para el 9 de octubre debido al impacto del huracán Matthew. Pedimos a todos los agentes políticos haitianos, en particular al Presidente provisional, que hagan todo lo posible para concluir el ciclo electoral en curso y recuperar el orden constitucional lo antes posible. Todos deben hacer gala de responsabilidad y moderación en ese sentido.

La Unión Europea es un defensor y amigo de Haití desde hace mucho tiempo. También es uno de los principales donantes en materia de ayuda de emergencia y asistencia para el desarrollo. Sin embargo, este apoyo financiero de la Unión Europea está sujeto al respeto de los principios democráticos, incluido el derecho del pueblo a elegir su Gobierno en las urnas y no manifestándose en las calles. Las cláusulas políticas de condicionalidad forman parte del Acuerdo de Cotonú, que vincula a la Unión Europea con el Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico, del que forma parte Haití. La estabilidad institucional es primordial para que la asistencia europea sea eficaz y pueda tener repercusiones duraderas que beneficien a la población. Por tanto, es urgente y necesario establecer instituciones elegidas libremente y legítimas para abordar sin demora los enormes retos coyunturales y estructurales a los que hace frente el país.

Si bien la situación de seguridad es estable en general, sigue siendo delicada a causa de las tensiones relacionadas con el clima electoral. La Unión Europea encomia la profesionalidad de la Policía Nacional de Haití, que ha gestionado con éxito los acontecimientos recientes de manera casi autónoma. La Unión Europea considera que la presencia de la MINUSTAH y, más concretamente, su apoyo al mantenimiento de la seguridad durante las elecciones, siempre respetando la protección de los derechos humanos y los principios de soberanía, siguen siendo importantes para garantizar el desarrollo del proceso, así como el mantenimiento de la paz y la seguridad. Tal como recomienda el Secretario General, alentamos a la reflexión sobre el futuro de la MINUSTAH, apenas lo permitan las condiciones.

Por último, quisiera expresar el agradecimiento de la Unión Europea por la considerable contribución de la MINUSTAH a la estabilización de la situación de seguridad y la promoción de la democracia y el estado de derecho en Haití. La Unión Europea se compromete a apoyar los esfuerzos de las autoridades haitianas, las Naciones Unidas y la comunidad internacional para garantizar un futuro mejor al pueblo haitiano.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de México.

Sr. Sandoval Mendiolea (México): En primer lugar, quisiera externar las condolencias y solidaridad de México con el pueblo de Haití por la lamentable pérdida de vidas y los daños que ha ocasionado el huracán Matthew. México se une a la comunidad internacional para brindar asistencia humanitaria a fin de prevenir la propagación de la epidemia de cólera y restablecer la provisión de servicios básicos y urgentes a la brevedad. Por instrucciones del Presidente Enrique Peña Nieto, mi Gobierno destinará recursos para apoyar a Haití a fin de atender dichas necesidades básicas a través de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

El Gobierno de México desea agradecer también el trabajo y la dedicación de la Sra. Sandra Honoré y del Secretario General por la presentación de su informe sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2016/753).

A pesar de los retrasos en el proceso electoral en Haití, es importante reconocer que los actores políticos han logrado avances significativos, tales como el

restablecimiento del Consejo Electoral Provisional y un calendario electoral. Somos conscientes de que el impacto del huracán afectó las elecciones programadas del pasado 9 de octubre, pero creemos que Haití no puede permitirse otro estancamiento. Por ello, estamos atentos al anuncio sobre la nueva fecha electoral y hacemos un llamado a los actores políticos a unir esfuerzos para privilegiar la estabilidad, la consolidación de las instituciones y el restablecimiento del orden constitucional. México comparte la preocupación del Secretario General por el incremento de la inseguridad alimentaria en una parte significativa del pueblo haitiano, así como el aumento de los casos de cólera en esa nación hermana. Consideramos que es fundamental fortalecer los esfuerzos conjuntos para evitar que estos retos comprometan el presente y el futuro de Haití.

En momentos críticos, como ahora, cuando Haití busca hacer frente al impacto del huracán Matthew, es cuando más valoramos y reconocemos el papel fundamental de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). México reitera la importancia de lograr que la eventual reducción de fuerzas de la MINUSTAH sea progresiva y, sobre todo, prudente, y tenga en cuenta los avances para superar la emergencia humanitaria y afianzar la estabilidad política en ese país. Este plan de transición debe estar anclado en la coordinación entre la MINUSTAH, los Estados Miembros de las Naciones Unidas, en especial los países contribuyentes de tropas y policía, y sobre todo, el Gobierno de Haití.

Tomamos nota de la recomendación del Secretario General de extender por seis meses el mandato de la MINUSTAH. Esperamos que la evaluación estratégica que realizará sobre la situación en Haití considere, en primer lugar, la situación sobre el terreno; en segundo lugar, el ajuste en el calendario electoral y el establecimiento del orden constitucional; en tercer lugar, la situación de seguridad en el país; y, en cuarto lugar, los avances en la profesionalización y capacidad operativa de la Policía Nacional de Haití.

Consideramos que dicha evaluación se debe llevar a cabo una vez que haya concluido el proceso electoral en puerta. De esta manera, el Secretario General podrá contar con un panorama completo para presentar recomendaciones sobre el futuro de la MINUSTAH. México espera que el fortalecimiento institucional, y especialmente el de la Policía Nacional de Haití, continúe siendo la piedra angular de los esfuerzos para reconfigurar la presencia de las Naciones Unidas en el país. La cooperación de la MINUSTAH continuará siendo fundamental para hacer frente a los problemas de orden público y combatir la delincuencia, así como para lograr que la Policía Nacional de Haití esté mejor capacitada y pueda asumir mayores responsabilidades.

Para concluir, quisiera dejar patente el agradecimiento de México, como país contribuyente, al resto de los Estados que aportan tropas y policías, al Grupo de Amigos de Haití y a todos aquellos que formamos parte de la MINUSTAH. México está comprometido a continuar trabajando a fin de sentar las bases que permitan una paz sostenible y duradera en Haití.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de Colombia.

Sr. Morales López (Colombia): Agradecemos a la Federación de Rusia la convocación a este debate sobre la situación en Haití, e igualmente a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Embajadora Sandra Honoré, el detallado informe que ha presentado ante el Consejo de Seguridad.

Colombia se asocia a la intervención del Embajador del Perú, que hará en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Permítaseme, en primer lugar, expresar las condolencias de Colombia al pueblo y el Gobierno de Haití, así como a los familiares de centenares de víctimas que ha dejado el paso del huracán Matthew por el Caribe. Igualmente, expresamos nuestra solidaridad por los cuantiosos daños materiales. Colombia ha querido contribuir a aliviar en parte esta dolorosa situación por la que atraviesa el pueblo haitiano mediante la donación de asistencia humanitaria de emergencia, consistente en kits de alimentos y de higiene, que llegaron esta mañana a las costas de Puerto Príncipe en el buque *7 de Agosto* de nuestra Armada Nacional.

Quisiéramos reconocer los esfuerzos del Consejo Electoral Provisional de Haití al aceptar, en gran parte, las recomendaciones de la Comisión Electoral Independiente, que permitirán la nueva celebración de elecciones presidenciales. Al respecto, reafirmamos la importancia de asegurar que las elecciones se desarrollen de una manera libre, justa y pacífica, y en el marco del respeto a los principios y los valores democráticos. Colombia hace un llamado a que la devastación del huracán Matthew no implique demoras innecesarias en el calendario electoral revisado. Es esencial mantener el estado de derecho en Haití, y corresponde a su Gobierno y a sus dirigentes honrar este compromiso. Colombia comparte las inquietudes del informe del Secretario General (S/2016/753) en

relación con la lentitud de los avances para consolidar el estado de derecho, así como su preocupación respecto de la desigualdad social y económica que ha dado lugar al aumento significativo de las manifestaciones y huelgas desde el pasado mes de abril.

Resulta igualmente preocupante que, cuatro meses antes de que se termine el plazo para implementar el plan de desarrollo 2012-2016, solo se haya ejecutado el 58%. Los desafíos humanitarios que aún enfrenta Haití se ven agravados con el reciente desastre natural y el aumento del número de presuntos casos de cólera y de muertes relacionadas con el mismo. En este sentido, damos la bienvenida a la intención del Secretario General de preparar un conjunto de medidas de asistencia material y de apoyo a los haitianos directamente afectados. Colombia considera que los avances sostenibles en materia de seguridad, estado de derecho, reconciliación nacional y desarrollo sostenible, incluida la lucha contra el desempleo y la pobreza, se refuerzan mutuamente.

Destacamos una vez más la labor invaluable que cumple la MINUSTAH y, en especial, el liderazgo de la Embajadora Sandra Honoré como Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión para asegurar el bienestar sostenible del pueblo haitiano. Nuestro país reitera su posición de que toda decisión sobre la permanencia de la MINUSTAH debe tomarse exclusivamente sobre la base de las condiciones sobre el terreno, teniendo en cuenta la contribución de la Misión a la seguridad y la estabilidad del pueblo haitiano, y así evitar una regresión de los logros alcanzados.

Reconocemos el importante esfuerzo de la Policía Nacional de Haití por aumentar su número de efectivos, la cobertura territorial y el fortalecimiento institucional. Colombia reitera su interés en continuar apoyando a la MINUSTAH mediante el envío de más integrantes de policía colombianos y 1a capacitación mediante el asesoramiento y entrenamiento de oficiales de la Policía Nacional de Haití.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Chile.

Sr. Olguín Cigarroa (Chile): Agradecemos la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General para Haití, Sra. Sandra Honoré. Valoramos su liderazgo en estas difíciles circunstancias. Saludamos también la presencia del Representante Permanente de Haití, Embajador Denis Régis.

Chile se asocia al discurso que pronunciará la delegación del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

En nombre del Gobierno y del pueblo de Chile, quisiera extender mis sinceras condolencias a los hermanos y hermanas haitianos por las devastadoras pérdidas humanas y materiales sufridas tras el paso del huracán Matthew. Les aseguramos que cuentan con nuestra solidaridad, consistente inicialmente en una contribución financiera enviada a través del Comité de la Cruz Roja Internacional y, en una etapa posterior, en una ayuda adicional que se determinará sobre la base de las prioridades haitianas. Lo anterior se suma a las actividades sobre el terreno que lleva a cabo nuestro contingente nacional como parte de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), que se encuentra apoyando todas las tareas que se le han encomendado en la respuesta a esta catástrofe.

Lo anterior es un recordatorio para la comunidad internacional de que se debe continuar con el acompañamiento a Haití. Es prioritario que los principales donantes apoyen el reciente llamamiento humanitario de emergencia emitido por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, que busca reunir 119 millones de dólares para entregar una asistencia vital inmediata a más de 750.000 haitianos y haitianas

Debemos contextualizar el terrible impacto del huracán dentro de las vulnerabilidades crónicas existentes en un país altamente propenso a los desastres naturales y donde tienen lugar además diversos desafíos humanitarios y de desarrollo a largo plazo. En vista de ello, es fundamental fortalecer la respuesta para superar la inseguridad alimentaria y también los alcances de la epidemia del cólera, entre otros desafíos. En cuanto a esto último, tomamos nota de la reciente estrategia del Secretario General en torno a dos ejes y esperamos su pronta presentación a la Asamblea General. En este escenario complejo, se hace más importante que nunca que todos los actores políticos haitianos trabajen de manera cooperativa y constructiva para avanzar hacia el fortalecimiento del Estado y la institucionalidad. Confiamos en que, una vez normalizada la situación de emergencia, se restablezca el calendario electoral.

En lo que respecta al proceso de consolidación de la MINUSTAH, mi delegación apoya las propuestas del Secretario General contenidas en el documento S/2016/753. Consideramos que estas recomendaciones se encuentran reflejadas de manera adecuada en el texto actualmente bajo consideración del Consejo de Seguridad.

Sigue siendo fundamental continuar con el fortalecimiento de las capacidades nacionales en el sector policial, el estado de derecho, la democracia y los derechos

humanos bajo el principio de la titularidad nacional, de manera tal que se consoliden los logros obtenidos gracias a la presencia de la Misión.

Históricamente, el pueblo haitiano ha dado muestras de una resiliencia sin igual. No cabe duda de que hará gala de lo anterior nuevamente para superar la mayor catástrofe humanitaria desde el terremoto de 2010. Quiero finalizar reiterando el compromiso de Chile con el fortalecimiento institucional y el desarrollo de Haití y de su pueblo. Hacemos un llamamiento a los miembros del Consejo para que aprueben por consenso el proyecto de resolución por el que se renovará el mandato de la Misión, demostrando así la unidad requerida en este momento.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Perú.

Sr. Meza-Cuadra (Perú) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de Amigos de Haití, integrado por la Argentina, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, Francia, Guatemala, los Estados Unidos, el Uruguay, Venezuela y mi país, el Perú.

Deseo sumarme a los oradores que me han precedido para lamentar la trágica pérdida de vidas y la devastación ocasionadas por el huracán Matthew y compartir las expresiones de solidaridad con el pueblo de Haití.

El Grupo de Amigos acoge con beneplácito la presencia de la Representante Especial del Secretario General en Haití, Sra. Sandra Honoré, y desea darle las gracias por su exhaustiva exposición informativa y por la ardua labor que está realizando.

El refuerzo del estado de derecho y de las instituciones democráticas, el establecimiento de una cultura política conducente a la estabilidad democrática y el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas son elementos indispensables para una mayor seguridad, estabilidad y prosperidad en Haití. En ese sentido, el Grupo de Amigos lamenta profundamente los daños provocados por el huracán Matthew. El Grupo de Amigos hace un llamamiento a la comunidad internacional para que preste asistencia humanitaria y está complacido al observar que el sistema de las Naciones Unidas y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) han estado ayudando en la evacuación de las comunidades vulnerables y están brindando otras respuestas a las necesidades de emergencia del país.

El Grupo de Amigos reconoce que el aplazamiento de las elecciones de 9 de octubre en el calendario electoral revisado se debe al huracán Matthew, pero espera firmemente que las consecuencias del huracán no pongan en riesgo el cumplimiento de los plazos del calendario revisado. Pese a los estragos causados por el huracán Matthew, exhortamos al Gobierno de Haití a que celebre las elecciones lo antes posible. Los resultados finales de los comicios presidenciales se deben anunciar a más tardar el 30 de enero de 2017 y la toma de posesión del nuevo Presidente electo debe tener lugar el 7 de febrero de 2017, de conformidad con la Constitución de Haití.

El Grupo de Amigos subraya la importancia de que el Gobierno de Haití, el Consejo Electoral Provisional, los partidos políticos y todos los actores políticos garanticen que las próximas rondas electorales se lleven a cabo de manera libre, justa, inclusiva, pacífica, transparente, creíble, democrática y con arreglo a la ley electoral. El Grupo de Amigos acoge con agrado los esfuerzos que despliega la Representante Especial para alentar a la continuación del diálogo entre todos los actores nacionales a fin de reforzar el proceso político.

El Grupo de Amigos reconoce el incremento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití y el importante papel de la MINUSTAH para garantizar la estabilidad y la seguridad en Haití. A la luz de los problemas de seguridad actuales en Haití, sobre todo los relacionados con las presentes elecciones, el Secretario General debe seguir vigilando de cerca la situación sobre el terreno. Según su informe más reciente (S/2016/753), el Secretario General deberá llevar a cabo una misión de evaluación estratégica en Haití al finalizar el nuevo mandato, es decir, antes de abril de 2017, preferiblemente después de la inauguración del nuevo Presidente elegido y, sobre esa base, deberá presentar sus recomendaciones acerca de la posible retirada de la MINUSTAH y la presencia y el papel futuros de las Naciones Unidas en Haití en su siguiente informe al Consejo de Seguridad.

El Grupo de Amigos expresa su agradecimiento al personal de la MINUSTAH y a sus países y rinde homenaje a quienes han resultado heridos o muertos en el cumplimiento de su deber. El Grupo de Amigos encomia la amplia gama de actividades de reconstrucción en Haití y la labor satisfactoria que han realizado las unidades de ingeniería militar de la MINUSTAH.

El Grupo de Amigos reitera la importancia del compromiso del Gobierno de Haití de fortalecer el estado de derecho y alcanzar progresos aún mayores en los sectores judicial y de seguridad. A ese respecto, el Grupo expresa su beneplácito por el actual refuerzo, profesionalización y reforma de la Policía Nacional de Haití; reitera igualmente que el aumento de capacidad de la policía debería

seguir siendo una de las tareas más importantes de la MINUSTAH; observa que la Policía Nacional de Haití ha seguido ejecutando el plan de desarrollo 2012-2016 y toma nota asimismo del apoyo de la MINUSTAH al desarrollo del plan estratégico 2017-2021.

El Grupo de Amigos observa con preocupación la lentitud del avance hacia la consolidación del estado de derecho y pide al Gobierno haitiano que corrija las deficiencias en el sistema correccional y de justicia, las prolongadas detenciones previas al juicio, el hacinamiento en las cárceles, la corrupción generalizada y la denegación de los derechos humanos, incluidas las garantías procesales.

El Grupo de Amigos observa la labor constante del Gobierno de Haití, de la MINUSTAH y de otros para proteger a los miembros de los grupos vulnerables y exhorta a que se preste una mayor atención a todos los actores con el fin de prevenir y reducir los delitos violentos, en particular contra las mujeres y los niños, incluidos la violación y otros delitos de violencia sexual, y apoya la continuación de los esfuerzos de disminución de la violencia que promueven el bienestar de los jóvenes en riesgo y de las comunidades vulnerables. El Grupo de Amigos sigue apoyando la atención a las cuestiones de género y de protección de los niños.

El Grupo de Amigos expresa asimismo su preocupación por los continuos retos humanitarios y subraya la importancia y la urgencia del llamamiento en el plan de respuesta humanitaria emitido conjuntamente por el Gobierno de Haití y las Naciones Unidas con el objeto de hacer frente a las necesidades humanitarias críticas de 1,3 millones de personas. El Grupo de Amigos observa con preocupación que la falta de seguridad humanitaria prevalecía incluso antes de la inundación actual de las tierras agrícolas y la pérdida de ganado.

Los esfuerzos en curso para eliminar la epidemia del cólera nos recuerdan la importancia de una cooperación sostenida entre la comunidad internacional y el Gobierno de Haití a fin de atender las necesidades del pueblo haitiano. El Grupo de Amigos toma nota de la intención del Secretario General de elaborar una serie de medidas destinadas a brindar asistencia y apoyo material a los haitianos directamente afectados por el cólera.

El Grupo de Amigos de Haití reitera su adhesión a la política de las Naciones Unidas de tolerancia cero de la explotación y el abuso sexual, recordando la resolución 2272 (2016), y en este sentido, espera que todo el personal de las Naciones Unidas se adhiera a las normas más elevadas de conducta. El Grupo insta a todos los actores involucrados a que asuman sus responsabilidades para poder prevenir esos casos, investigar las denuncias y hacer que rindan cuentas los responsables.

El Grupo recalca que no puede haber una estabilidad genuina ni un desarrollo sostenible en Haití sin un fortalecimiento de las instituciones democráticas y unos procesos democráticos creíbles. En ese contexto, el Grupo subraya la importancia de la promoción del estado de derecho mediante el esfuerzo de las instituciones haitianas y reafirma además la responsabilidad de la MINUSTAH de apoyar al Estado haitiano en el mejoramiento de las estructuras de gobernanza, la extensión de la autoridad del Estado y la promoción y protección de los derechos humanos, de conformidad con su mandato.

El Grupo de Amigos reafirma su solidaridad y compromiso con el pueblo y el Gobierno de Haití en su búsqueda de la estabilidad, la reconstrucción, la recuperación, el desarrollo socioeconómico y la consolidación democrática.

El Grupo de Amigos de Haití reconoce el importante papel que cumple la MINUSTAH de apoyar los esfuerzos del Gobierno de Haití para brindar estabilidad y seguridad a Haití y expresa su respaldo y reconocimiento a las mujeres y los hombres de la MINUSTAH por su dedicación e incansable empeño en la ayuda a la recuperación y la estabilidad de Haití.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Grant (Canadá) (*habla en francés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Sra. Sandra Honoré por su exposición informativa de hoy y su constante liderazgo.

El Canadá hace suya la declaración formulada por el representante del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

En nombre de todos los canadienses, permítaseme expresar nuestra solidaridad y amistad al pueblo haitiano tras los estragos ocasionados por el huracán Matthew. Nos entristece la enorme pérdida de vidas que ha provocado el huracán en Haití. En esas trágicas circunstancias, nuestros pensamientos inmediatos naturalmente van dirigidos a las víctimas, sus familias y sus seres queridos. Estamos decididos a acudir en ayuda del afligido pueblo de Haití y lo apoyaremos durante estos momentos tan difíciles.

El Canadá envió sin demora a Haití el equipo canadiense de evaluación en casos de desastre, que colabora estrechamente con las autoridades haitianas y las organizaciones humanitarias internacionales para evaluar las necesidades más apremiantes. El Canadá ya ha asignado más de 4,5 millones de dólares destinados a

subsanar las carencias más urgentes manifestadas por nuestros socios. La asistencia humanitaria del Canadá se está distribuyendo a través de los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales que se encuentran en la actualidad sobre el terreno para atender las necesidades de emergencia de la población vulnerable en aspectos tales como el albergue, el alimento, el agua, el saneamiento y la atención básica a la salud en los próximos días y semanas.

Este desastre natural representa otro reto más para la organización de las elecciones que inicialmente estaban previstas para el 9 de octubre. La ayuda a las víctimas sigue siendo nuestra prioridad absoluta. El Canadá toma nota de la decisión del Consejo Electoral Provisional de hacer un balance de la situación después del paso de huracán y dar a conocer su evaluación el miércoles, 12 de octubre. El Canadá insta a las autoridades haitianas, incluido el Consejo Electoral Provisional, a que continúen ocupándose del proceso electoral con diligencia y determinación y a que proporcionen una fecha para las elecciones lo antes posible para que tome posesión un presidente electo a más tardar el 7 de febrero del 2017. También alentamos a todos los actores políticos, a la sociedad civil y a todos los ciudadanos a contribuir de manera activa al éxito del proceso electoral.

El restablecimiento del orden constitucional mediante unas elecciones imparciales, creíbles y transparentes es una medida esencial que permite una mayor estabilidad y prosperidad en Haití. La instauración de instituciones democráticas robustas, guiadas por los principios de la representatividad y la buena gobernanza, es un requisito indispensable para la reconstrucción del país sobre unas bases sólidas y sostenibles.

(*continúa en inglés*)

Deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar el apoyo del Canadá a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y a la prórroga de su mandato sobre la base de las propuestas presentadas por el Secretario General y el Grupo de Amigo de Haití. Además, agradece a la MINUSTAH y sus componentes la labor que realizan en el país y con la población después de este devastador huracán.

Tal como destaca el Secretario General en su informe más reciente al Consejo de Seguridad (S/2016/753), la situación de seguridad sigue siendo frágil y la Policía Nacional de Haití debe seguir contando con el apoyo de la comunidad internacional para continuar con su proceso de profesionalización y, en última instancia, para asumir de manera plena e independiente sus prerrogativas en materia de seguridad. En consecuencia, el Canadá sigue convencido de que toda decisión concerniente al mandato, la composición y el destino de la MINUSTAH se debe tomar teniendo en cuenta la situación sobre el terreno y la capacidad de la Policía Nacional de Haití de cumplir a cabalidad con sus deberes como servicio público. La MINUSTAH debe seguir contando asimismo con los recursos y los medios necesarios para desempeñar su misión. Si bien la MINUSTAH no es una solución permanente para la seguridad en Haití, debemos evitar escenarios de reducción que puedan poner en peligro los resultados logrados hasta la fecha.

Más allá de las consideraciones de seguridad, Haití todavía encara múltiples problemas. La situación socioeconómica sigue siendo precaria contra un telón de fondo de inestabilidad política crónica y dificultades humanitarias persistentes, agravadas por el desastre reciente. Se ha registrado un incremento en los casos de cólera durante el pasado año, y aplaudimos la intención del Secretario General de desplegar nuevos esfuerzos para combatir este problema.

Además, muchas de las víctimas del terremoto de 2010 todavía están esperando una solución para su reasentamiento. La repatriación de un gran número de haitianos y personas de ascendencia haitiana desde la República Dominicana también sigue imponiendo grandes exigencias sobre los recursos del Estado. Al mismo tiempo el Canadá sigue preocupado por la lentitud del avance en el fortalecimiento del estado de derecho, las persistentes debilidades del sistema judicial y penitenciario y la situación de las mujeres.

Más que nunca, estos problemas no solo requieren de una acción coordinada y sostenida por parte de los asociados internacionales, sino también un aumento de la eficacia por parte de las autoridades haitianas, particularmente en cuanto a identificar las necesidades, fijar prioridades y coordinar las respuestas. Por su parte el Canadá seguirá colaborando de cerca con los actores internacionales y la comunidad internacional para centrarse en combinar una respuesta integral con las consideraciones socioeconómicas, la dimensión de seguridad y las cuestiones de desarrollo, y continuará prestando al mismo tiempo una atención especial a los más vulnerables, sobre todo las mujeres y los niños.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de la Argentina.

Sr. García Moritán (Argentina): Sr. Presidente: Déjeme expresarle en primer lugar mi agradecimiento por la convocatoria de esta reunión, y quisiera también agradecer

la presencia mediante videoconferencia y la presentación de la Representante Especial del Secretario General para Haití, Sra. Sandra Honoré, así como la labor y dedicación de todo su equipo. Asimismo, deseo agradecer al Representante Permanente de Haití por su participación e intervención en esta sesión del Consejo de Seguridad.

La Argentina hace suya la intervención realizada por nuestro colega del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Permítaseme hacer uso de la palabra en mi capacidad nacional para expresar la solidaridad de mi país con el pueblo y el Gobierno de Haití y lamentar la terrible pérdida en vidas humanas causada por el paso del huracán Matthew por la isla, y en particular la zona sur del país.

En tal sentido, el día viernes 7 de octubre pasado, la unidad del hospital reubicable de la Fuerza Aérea argentina que forma parte de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y está integrado por 12 médicos y enfermeros se desplazó a la ciudad de Los Cayos, capital del departamento del Sur, severamente afectada por el huracán. Por otro lado, la Comisión de Cascos Blancos de la Cancillería argentina se encuentra elaborando una oferta de asistencia humanitaria para acudir en ayuda del pueblo de Haití, que será presentada en los próximos días.

La información que recibimos de nuestra Embajada en Haití es tremendamente preocupante en lo que se refiere a las pérdidas en vidas humanas y también en infraestructura, cosechas y deterioro del sistema de agua potable. Nuestra humilde ayuda, sumada a la de los países hermanos de la región, que no han dado nunca la espalda al pueblo haitiano, así como la de los grandes contribuyentes y socios históricos de Haití, será esencial para que dicho país pueda hacer frente a este nuevo desafío que las fuerzas de la naturaleza le han impuesto.

Finalmente, mi país quisiera hacer además un llamado al Gobierno de Haití para que renueve su compromiso con los plazos establecidos por el calendario electoral y establezca una nueva fecha de elecciones a la mayor brevedad posible.

En relación con el proyecto de resolución bajo consideración de los miembros de este Consejo, hacemos un llamado a que sea aprobado por consenso, mostrando unidad frente a este escenario adverso que enfrenta Haití en estos días. Mi país ha velado siempre por un pronto restablecimiento del Gobierno constitucional y un fortalecimiento de las instituciones democráticas, que, sin lugar a dudas, coadyuvarán a un mayor bienestar del pueblo haitiano.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.